

MÁS ALLÁ DEL ÁRBOL
UNA MIRADA SIMBÓLICA DESDE ÁRBOL PERENNE ERES TÚ...



Josephine Wall. ¡Sueño mágico, un cuento de hadas!

MÁS ALLÁ DEL ÁRBOL
UNA MIRADA SIMBÓLICA DESDE *ÁRBOL PERENNE ERES TÚ...*
DE ESPERANZA CUAYAL CHAPUÉS

LENNYS SOFIA ALPALA PORTILLO
INGRID JHOANA CALVACHE MUÑOZ

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE LICENCIATURA EN FILOSOFIA Y LETRAS
SAN JUAN DE PASTO
2016

MÁS ALLÁ DEL ÁRBOL
UNA MIRADA SÍMBOLICA DESDE *ÁRBOL PERENNE ERES TÚ*
DE ESPERANZA CUAYAL CHAPUES

LENNYS SOFÍA ALPALA PORTILLO
INGRID JHOANA CALVACHE MUÑOZ

Trabajo de Grado presentado al Comité Curricular y de Investigaciones de la
Facultad de Humanidades y Filosofía, como requisito parcial para optar el título de
Licenciadas en Filosofía y Letras.

Asesor: FERNANDO PALACIOS VALENCIA.

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE LICENCIATURA EN FILOSOFIA Y LETRAS
SAN JUAN DE PASTO
2016

NOTA DE RESPONSABILIDAD

**“Las ideas y conclusiones aportadas en el Trabajo de Grado son
responsabilidad exclusiva de sus autoras”.**

**Artículo 1 del Acuerdo 324 de octubre 11 de 1966, emanado del Honorable Consejo
Directivo de la Universidad de Nariño**

NOTA DE ACEPTACIÓN

JURADO

JURADO

ASESOR

SAN JUAN DE PASTO, MAYO DE 2016



DEDICATORIA

“A quien quiera soñar,
hay que decirle que empiece por ser feliz”.

Gaston Bachelard

Por cada alegría y sonrisa, por cada tristeza y lágrima, por cada impulso que brindaron en el recorrido de nuestros caminos, por cada esfuerzo e, incluso, cada sacrificio, por ser luz y guía, por dedicar un tiempo de sus vidas a nuestras vidas, por pretender y ser parte del triunfo y aún más del fracaso, por celebrar con nosotros cada instante que quedará hasta la eternidad, por el ayer, por el ahora, por el mañana, por siempre. Para esas personas que, sin duda alguna, aportaron un granito de arena para construir un peldaño más.

A mi amado hijo José Ángel:

Hijo mío, luz de mi vida, estrella de mi cielo,mi vida es para ti, tuyo es mi espacio, mi tiempo,tú, la dicha más grande que Dios me ha dado,sin duda, por ti mi vida ha valido la pena...

Entre todos sus ángeles, Dios escogió el mejor,pedacito de vida, que a mi mundo ya venías,y al tenerte entre mis brazos, desbordante de alegría,fue el momento más hermoso, más eterno de mi vida...

Tu afecto y tu cariño son los detonantes de mi felicidad, de mi esfuerzo, de mis ganas de buscar lo mejor para ti, mi triunfo es para ti, por ser fuente de mi inspiración y motivación para lograr esta meta.

Tu madre: Lennys Sofía Alpala Portillo

AGRADECIMIENTOS

Gracias

A Dios, porque nos ha dado la sabiduría y la fortaleza para seguir adelante a pesar de las circunstancias difíciles que se han presentado.

A nuestros padres, por apoyarnos, brindarnos su cariño, confianza y motivarnos siempre para luchar por nuestros ideales, y por acompañarnos en cada meta cumplida.

A nuestra familia, por su apoyo incondicional y por compartir buenos y malos momentos durante este proceso.

A nuestro asesor de Trabajo de grado, el profesor Fernando Palacios Valencia, quien, por sus conocimientos, sus orientaciones, su paciencia y dedicación, nos motivó para culminar nuestro trabajo; a él nuestro más sincero agradecimiento, cariño y admiración.

A Sebastián Balcázar Peña, quien con sus aportes ayudó a orientar la elaboración de nuestro trabajo.

CONTENIDO

I	Pág
INTRODUCCION.....	14
1. EL LENGUAJE DEL ARBOL.....	27
1.1 UNA APROXIMACIÓN A LA LITERATURA EN NARIÑO.....	28
1.2 ELEMENTOS QUE COMPONEN LA SIMBOLOGÍA DEL ÁRBOL EN LA POESÍA DE OCTAVIO PAZ Y GABRIELA MISTRAL.....	33
1.3 LA REVELACIÓN DEL LENGUAJE EN ÁRBOL PERENNE ERES TÚ.	37
2. METÁFORA, EXPERIENCIA Y VIDA: UNA IMAGEN POETICA DEL ÁRBOL.....	41
2.1 LA POSIBILIDAD EL DIÁLOGO CRITICO ENTRE OCTAVIO PAZ, GABRIELA MISTRAL Y ESPERANZA CUAYAL DESDE LA METAFORA DEL ÁRBOL.....	45
2.2 LA SIMBOLOGIA DEL ÁRBOL: UN LENGUAJE POETICO.....	50
2.3 INOCENCIA Y MELANCOLIA: RECUERDOS PERENNES EN EL TIEMPO.....	56
2.4 ÁRBOL PERENNE ERES TÚ: EL REFLEJO DE SÍ MISMO DETRÁS DE OTRA MIRADA.....	64
3. UNA IMAGEN DUAL DEL ÁRBOL.....	72
3.1 EL ÁRBOL ANCESTRAL.....	74
3.2 LA REPRESENTACIÓN DEL BIEN Y EL MAL DEL ÁRBOL BÍBLICO, EN ÁRBOL PERENNE ERES TÚ.....	84
	93

CONCLUSIONES.....	97
RECOMENDACIONES.....	98
BIBLIOGRAFIA.....	100
CIBERGRAFIA.....	103
ANEXOS.....	

Lista de Figuras

	Pág.
Figura. 1. Josephine Wall. ¡Sueño mágico, un cuento de hadas!.....	01
Figura. 2. Miguel de Zubiría Samper. La afectividad humana.....	25
Figura. 3. Meiga Rosa María. Árbol mágico de la noche Celta del Samhain	27
Figura. 4. Andy Mahr. Colección fotográfica.....	41
Figura. 5. Anna Miarczyńska. Breathing closing with you.....	64
Figura. 6. Árbol Parábola. Guillaume Faye.....	72
Figura. 7. Tim Biosic. Odin hangs from the World Tree.....	77
Figura. 8. Libros y Mitos. Fuente del fresno yggdrasil.....	78
Figura. 9. Hana Karova. Baobab.....	80

RESUMEN

Más allá del árbol, una mirada simbólica desde “Árbol perenne eres tú...” de Esperanza Cuayal Chapués es un trabajo de reflexión crítica que centra el ejercicio interpretativo en la simbólica del árbol, metáfora desplegada por la autora en su obra, centro de su universo poético. Las precisiones de este ejercicio hermenéutico parten de los elementos interpretativos ofrecidos por la *teoría estética de la recepción* de Hans Robert Jauss y *la teoría de la afectividad humana* de Miguel de Zubiría. Esta metodología permite un diálogo intertextual con los escritores Octavio Paz y Gabriela Mistral, quienes, en sus poemas *Árbol adentro* e *Himno al árbol* respectivamente, utilizan la figura del árbol como uno de los elementos más significativos de su poética, permitiendo acceder a la multiplicidad de sentidos que ofrecen; así, se enfatiza en la comprensión del árbol como símbolo natural por excelencia, en su temporalidad perpetua y en su presencia sagrada, rasgos que le son atribuidos gracias a influencias culturales sacro-profanas que representan los distintos roles del hombre a lo largo de su historia, manifiesta a través de la metáfora: *Árbol perenne eres tú...*

PALABRAS CLAVE: árbol, símbolo, metáfora, novela, crítica, diálogo

ABSTRACT.

“Beyond the tree, a symbolic look from *Árbol perenne eres tú*” by Esperanza Cuayal Chapues is a work of critical reflection that centers the interpretative exercise in the symbology of the tree, metaphor deployed by the author in her work, center of her poetical universe. The accuracies of this hermeneutic exercise starts from interpretative elements offered by the esthetic theory of the reception by Hans Robert Jauss and the theory of the human affectivity by Miguel de Zubiría. This methodology allows an intertextual dialogue with the authors Octavio Paz and Gabriela Mistral who, in their poems *inside tree* and *Hymn to tree* respectively, use the shape of a tree as one of the elements most significant of their poetry, allowing access to the multiplicity of the senses that they offer, in this way it is emphasized in the comprehension of the tree as a natural symbol by excellence, in its perpetual temporality and their sacred presence, these features that are attributed thanks to cultural influences sacred profane that represent the different roles of the man along his history, states through the metaphor: *Árbol perenne eres tú...*

Keywords: Tree, symbol, metaphor, novel, review, dialogue

INTRODUCCIÓN

La relación entre literatura y posmodernidad no sólo obedece a una moda o a una discusión de orden pasajero: constituye toda una perspectiva crítica capaz de alumbrar la creación contemporánea. El debate, sin embargo, se presenta sesgado de modo tal que cualquier aproximación a un modelo que sea capaz de dar cuenta de esta relación resulta siempre confusa o contradictoria. La dificultad radica, sobretudo, en el hecho de que la discusión sobre posmodernidad implica un discurso que no es homogéneo, un discurso que ni siquiera es integrable, y cualquier intento de determinación o definición está destinado a la fragmentación, a la inconsistencia o a la dispersión.¹

El desarrollo de la Literatura Latinoamericana tiene hoy por hoy un sentido interdisciplinario, que remite a la constitución de los elementos más importantes para considerarse como un modelo a seguir; en ello, el debate creado se remite al consejo y construcción acertada de una visión interdisciplinaria, que tiene bajo sus teorías predilectas el uso de la heterogeneidad, la transculturación y la hibridación, sistematizando saberes con un solo objetivo, llegar al conocimiento de la región y subregión como el campo de la teoría para motivar la confrontación regional.

En ese sentido, para validar la constitución de este tipo de concepto y pragmática literaria, no es válido únicamente contar con los autores que realicen sus obras; claro está, que hay que definirlo bajo la complejidad de la materia prima para realizar todo el trabajo, pero no lo es todo; el gran problema de nuestro medio es que no existen lectores, buenos o malos, pues gracias a ellos se puede solidificar la idea de crítica, otorgando, de una manera constructiva, el horizonte de una concepción general para el quehacer de esta Ciencia Humana.

¹ RODRÍGUEZ, Jaime. S.a. Narrativa colombiana de fin de siglo. http://www.javeriana.edu.co/narrativa_colombiana/contenido/bibliograf/jar_narrativacol/intro.html Consulta: 12-01-2016.

Ante esto, la fórmula de la crítica posiciona, de manera tajante, el desarrollo y evolución de una literatura regional o universal, pues es en ella donde se muestra, de manera parcial o imparcial, el sujeto y el objeto de estudio de una obra, su trascendencia o su repetición, en cuanto trata, en la mayoría de casos, de responder por los esquemas sociales. Esto posibilita comprender, desde José Chalarca, que el precio de la palabra está determinado por el desarrollo de lo integral, como manifestación teórica y reflexiva:

Después de este proceso catártico se supone que sólo queda la obra desnuda como acto puro sin antecedentes, sin pertenencia y sin resultados: las palabras en su gloriosa desnudez. Es el tema purificado del sistema llamado crítica textual o integral, o menos exactamente –dado que el tema tiene varios significados-, la crítica nueva.²

Una crítica capaz de mostrar en detalle los elementos de un tipo de literatura primigenia, que da cuenta del cómo y el porqué del funcionamiento de una región. En este caso, se hace visible que, en Nariño, la literatura debe ser extraída desde todos los puntos de vista, debido a la existencia prolongada de diversos géneros: la poesía, el cuento, la novela, el ensayo, el teatro, creaciones que enaltecen la producción textual del sur, aportando puertas de acceso para el análisis y la comprensión de las problemáticas del contexto diverso y pluricultural de la región. Por lo tanto, el quehacer literario regional requiere de estudio, porque, en primer lugar, a través de éste se puede ejercer la creatividad, la reflexión y la autocrítica; y, en segundo lugar, porque esa dinámica es una responsabilidad que se puede abordar a través del estudio de la novela, entendida como el género de proyección más amplio en el contexto suprarregional.

Cuando se hace referencia a la novela, del latín *nova* (nueva), tal vez, en un primer momento, esa novedad parece difusa; sin embargo, lo nuevo está en el hecho de contar las historias de otro modo, es un *decir otro*, con sus propias entradas y salidas, con sus propios lectores y sus particulares experiencias y relatos. Desde la óptica universal, la novela se ha configurado como el hito

² CHALARCA, José. La escritura como pasión. Bogotá: Común y Presencia Editores, 1996 p. 10.

fundacional de la nación, significativamente en la construcción de la historia en América Latina. De ahí, la necesidad que, desde lo regional, los investigadores y críticos continúen buscando el desarrollo de campos reflexivos interdisciplinarios para comprender las interrelaciones de los relatos regionales con la nación y el continente.

Para este fin, se hace necesario reconocer su génesis, pues desde su estudio histórico se logra que mayores lectores tengan los elementos necesarios para acercarse conscientemente a la literatura en Nariño. Por lo mismo, uno de los investigadores que ha aportado a esta construcción es Edgar Bastidas Urresty, que, en su trabajo titulado: *Pasto en la novela*, resalta esa ardua labor desde el Pasto de antaño:

Pasto fue fundada en 1539 es una de las ciudades más antiguas de Colombia. Durante la Colonia y parte de la República fue capital provincial hasta 1904 cuando se crea el Departamento de Nariño y se convierte en su capital. La Fundación del Departamento abre un periodo de progreso para la ciudad y la región, sobre todo por la creación de la Universidad y la construcción de obras públicas.³

Un territorio educado llevaría a pensar que su historia debía estar en los cuadros y repartos de la historiografía; desde ese punto, es claro intervenir en el suceso de las imprentas para comenzar el legado en la escritura; de ese modo, “la fabricación de la primera imprenta en Pasto, conocida como “imprenta de palo” en 1837 y la llegada de otras a la ciudad, impulsaron la escritura y las publicaciones.”⁴

Una serie de publicaciones, que comienzan con las revistas y periódicos, como *Revista Primavera*, 1869, y *El Bien Público*, 1894, y que, siendo la cuna del pensamiento de más de un millar de artículos, darían parte a que el sistema selecto de investigadores ocuparan el deseo de innovar en otros géneros de

³ BASTIDAS URRESTY, Edgar. El mundo de los libros. Pasto: Editorial Universitaria. 2005, p. 177.

⁴ *Ibíd.*.

denuncia, llegando así a la novela. El escritor José Rafael Sañudo escribe *La expiación de una madre* en 1894 y, un año después, en 1985, *La ciudad de Rutila*, de Florentino Paz.

Siguiendo con estos acontecimientos, se editaron las siguientes formulaciones y motivaron a constituir una verdadera muestra de los valores literarios del Departamento:

En la primera mitad del siglo XX, fueron publicadas en el departamento de Nariño las siguientes novelas: *Dios en el hogar* (1910) de Benjamín Guerrero; *Fue un sabio* (1912) de Manuel Benavides Campo; *Cameraman* (1932) de Plinio Enríquez; *Ligia* (1933) de Donaldo Velasco; *Sandino, relato de la revolución de Nicaragua* (1973) y *Sima* (1939) de Alfonso Alexander Moncayo; *Los Clavijos*(1943) de Juan Álvarez Garzón; *Chambú*(1947) de Guillermo Edmundo Châves; *Cuando el suicidio es un deber* (1947) de Julio Santamaría Villareal; *En el corazón de la América Virgen* (1948) de Julio A. Quiñones.⁵

En esta época, se pudo gestar un sinnúmero de aproximaciones nuevas, logrando poner los cimientos de “una revolución literaria”; así, en la segunda década del siglo XX, se promovieron los siguientes hechos literarios en el género:

...fueron publicadas las siguientes novelas *Ceniza común* (1954) de Alberto Montezuma Hurtado; *Adiós inocencia* (1954) de Luis Santiusty Maya; *Gritaba la noche* (1962) de Juan Álvarez Garzón; *Ciegos y el Tesoro* (1964) de Célimo Macario Guerrero; *Piedras preciosas* (1964) y *El paraíso del diablo* (1966) de Alberto Montezuma Hurtado; *La Venganza de un cura* (1969) y *El ateo* (1970) de Célimo Macario Guerrero; *Trópico de carne y hueso: realidad y leyenda de la Costa Colombiana del Pacífico* (1974) de Guillermo Payán Archer; *El hombre que perdió su nombre* (1977) de Emilio Bastidas; *Hasta que el odio nos separe* (1979) de Carlos Bastidas Padilla; *Papá es santo y sabio* (1983) de Evelio José Rosero; *El intrépido Simón* (1983) de Carlos Bastidas Padilla; *Mateo Solo* (1984) de Evelio José Rosero Diago; *El Fariseo* (1986) de Edgar Bastidas Urresty; *Memoria de las voces perdidas* (1986) de Jorge Verdugo Ponce; *Juliana los mira* (1987), *El incendiado* (1988), *Papá es santo y sabio* (1989), *Señor que no conoce*

⁵ RODRIZALES, Javier. Prólogo, a: Los subalternos en la novela Eclipse de Luna de Ricardo Estupiñán Bravo por Alexis Uscátegui Narváez. Pasto: Editorial UNIMAR. 2014, p. 13.

la luna (1992) de Evelio José Rosero Diago; *La ñata en su baúl* (1990) de Cecilia Caicedo Jurado; *Ciudad Mártir* (1993) de Guillermo Cifuentes López.⁶

Como se puede apreciar, en este caso, sólo una mujer ha sido la protagonista de la novela como género: Cecilia Caicedo, quien también es la primera mujer en hablar de la crítica literaria en el Departamento en el siglo XX; el panorama de la producción literaria femenina no cambia mucho; sin embargo, sí ha sido progresivo el crecimiento acelerado de la producción literaria regional; para el siglo XXI, el intercambio cultural y el crecimiento de medios de publicación han permitido una producción cuantiosa en los diversos géneros, especialmente, en novela.

Entre esas obras están los nombres de Evelio José Rosero, Arturo Prado Lima, Miguel Ortega, Ricardo Pantoja Estupiñán, Julio César Chamorro, Alejandro García Gómez, Geovanny Castro, Julio César Chamorro Jr., Arturo Rueda Eraso, Alexis Uscátegui, Eduardo Delgado Ortiz, Luis Ángel Bolaños, Cecilia Caicedo y, la más joven, Lidia Esperanza Cuayal Chapués.

Al definir estos parámetros, es loable y ratificable afirmar que, en la Literatura en Nariño, es muy escasa la producción femenina y eso, por no reducirla a dos autoras en más de siglo y medio de producción, haciendo necesario que su crítica sea más detallada e innumerable. Con eso, Alberto Quijano Guerrero siempre defiende la postura de la cultivación de los factores críticos para llegar al mejoramiento e impulso de nuevos tratamientos literarios; de hecho, “el rendimiento de las rutas verdaderas. Por la inseguridad de las bases, como consecuencia de lo tentativo del acercamiento, no siempre se garantiza la posibilidad del hallazgo, porque es inevitable abrir un margen para otros sondeos a lo desconocido.”⁷

⁶Ibíd., p. 14.

⁷QUIJANO GUERRERO, Alberto. Un intento de prólogo, a *La Aproximación a la Historia de la Literatura Nariñense* de Jaime Chamorro Terán. Pasto: Correo de Nariño, 1987, p. 1.

De esa manera, el ejercicio de la crítica abre el espacio de caracterización para reconocer los campos sociales, la cultura y el abismo hacia lo incomprensible; tomando esto como base, la formación de quien escribe sirve para implantar nuevos modelos de interacción propositiva. Por ello, en esta ocasión nos detendremos a posicionar el valor de una obra como es *Árbol Perenne eres tú...* de Esperanza Cuayal Chapués, proveniente del municipio de Pupiales, escritora del Departamento de Nariño y egresada del programa de Lengua Castellana y Literatura, dándole la potestad para obtener su primera publicación con esta novela, que fue editada por la Universidad de Nariño en dos oportunidades: en el año 2011, dentro de la separata del Taller de Escritores Awasca, y en el 2012, por la Facultad de Educación de la misma Universidad.

Al realizar la interpretación de la novela *Árbol perenne eres tú...*, permitirá un acercamiento tanto a la producción literaria regional femenina como al abordaje de la misma a través de su simbólica. **MÁS ALLÁ DEL ÁRBOL: UNA MIRADA SIMBÓLICA DESDE *ÁRBOL PERENNE ERES TÚ...* DE ESPERANZA CUAYAL CHAPUÉS**, propone un ejercicio crítico en torno a la simbología del árbol que utiliza la escritora nariñense, para dar un sentido a la novela, bajo la perspectiva enajenante de un contexto religioso, cultural, histórico, costumbrista y tradicional, dando un significado exhaustivo a un símbolo de vida, como es el árbol, que goza de una simbólica que se construye de manera diversa, en tanto ente biológico, como representación sagrada, a través de la metáfora.

Para el abordaje de esta novela, será clave desarrollar las respuestas a la pregunta por la simbología del “árbol” que se configura en la novela, a través de un ejercicio reflexivo que dará cuenta del valor de la dinámica de la crítica, que busca despertar en el lector el verdadero sentido del símbolo de esta obra. En este sentido, César Villota Eraso reivindica el valor de la novela cuando hace un tratamiento de la literatura desde el plano local, y el imaginario, afirmando lo siguiente:

Un futuro que casi arranca donde termina el presente, en el trajinar de los días y las horas que marcan la pauta de cada imaginario, de cada vida en su microcosmos. Pero a la vez, ansioso de dejar un rastro, una huella, una imagen de lo que pasó en su cultura, y es ahí, cuando nace la importancia de la escritura literaria como un signo de la construcción de la historia. Girando alrededor de las narraciones que necesitan escribirse, porque no hay únicamente una historia, sino que ésta navega entre la multidisciplinariedad, entre lo diverso que es contar desde lo escrito, con sonidos metafóricos y en todo caso mundos posibles, en ocasiones más tortuosos e indescifrables, pero con un horizonte conversacional...⁸

Desde estas premisas, se consolida un camino interpretativo que tendrá en cuenta, en primer lugar, la definición de algunas precisiones hermenéuticas sobre la metaforización en la obra, que se realizará en el primer capítulo de este trabajo, denominado: El Lenguaje del Árbol, que, a su vez está constituido por tres subcapítulos: el primero, *Una aproximación a la literatura en Nariño*, donde se hará un recuento de la historia de la novela desde finales del siglo XVIII universalmente, pasando por la novela en la literatura latinoamericana y terminando con el nacimiento de la novela en la literatura en Nariño, hasta el siglo XXI, esto con el fin de comprender algunas características semejantes en las novelas de los autores nariñenses y acercarse al contexto en el que posiblemente se escribió *Árbol perenne eres tú...*

El segundo subcapítulo titulado, *Elementos que componen la simbología del Árbol en la poesía de Octavio Paz y Gabriela Mistral*, tiene como objetivo realizar la interpretación que se hará de la simbología del árbol en la novela nariñense, tomando como fundamentos teóricos, en la parte literaria, dos autores que hacen uso de la figura del árbol en algunas de sus obras, como lo son Octavio Paz y Gabriela Mistral, quienes, involucrando este elemento natural a través de la metáfora, logran que sobre él recaiga el sentido de sus poemas, asignándole implícitamente algunas representaciones contextuales. Esto debido a la importancia que los dos nóbeles le atribuyen al contexto en una determinada época y la influencia que esto tiene en la creación de una obra literaria: “el pasado no regresa: los hombres por un acto involuntario y deliberado lo inventan e

⁸ VILLOTA ERASO, César Eliécer. Etnoliteratura e imaginarios colectivos en el suroccidente colombiano. Pasto: Revista Awasca No 25. 2012, p. 35.

instalan en la historia. El pasado revolucionario es una forma que asume el futuro, su disfraz.⁹; por lo tanto, se propone un diálogo con el poema *Árbol adentro* del autor mexicano e *Himno al árbol* de la escritora chilena, pues en los versos de estos dos poemas, la profundidad que encierra la simbología del árbol es polisémica. Por este motivo, al indagar sobre su contexto social, religioso, político, cultural e, incluso, amoroso, será de suma importancia, pues existen similitudes que, además de ser una base para la lectura de *Árbol perenne eres tú...*, llevarán a encontrar las precisiones hermenéuticas para definir la simbología del árbol en la novela de Esperanza Cuayal, quien, superficialmente, toma algunas de estas características contextuales, de las cuales hablan Paz y Mistral, para dar una simbología al árbol en su obra.

Para terminar el primer capítulo, el tercer subtema se titula *La revelación del lenguaje en Árbol Perenne eres tú...*; en este último aparte, se expone la manera cómo, a través de la simbología y la metáfora que componen el lenguaje poético, se puede nombrar algunas realidades por otras; es decir, cómo, por medio del lenguaje se transforma la realidad mediante algunas características que lo componen, como la imagen, el ritmo, la palabra y la inspiración. De esta manera, el lenguaje cobra nuevos y diferentes significados, apoyándose en las expresiones metafóricas, dando paso a una nueva realidad, sin perder las cualidades esenciales de la misma.

En segunda instancia, se hace un análisis crítico del valor de la metáfora del *árbol* a partir de las precisiones definidas en el primer capítulo del trabajo, como son *el alma de la naturaleza, el lenguaje poético, la niñez y la adolescencia y el otro*; esto se llevará a cabo en el segundo capítulo, llamado *METAFORA, EXPERIENCIA Y VIDA: UNA IMAGEN POÉTICA DEL ÁRBOL*; después de una lectura interpretativa de la novela nariñense y los poemas mencionados anteriormente, y una investigación del contexto literario de los dos nóbeles, se encontraron estas

⁹ PAZ, Octavio. Los hijos del limo. Barcelona: Seix Barral , 1990, p. 61

cuatro precisiones, que están presentes continuamente en sus obras literarias, así como también seguramente en la vida y obra de otros escritores históricamente. Al igual que en el inicio del primer capítulo, se realizará algunas precisiones sobre la definición de metáfora, para iniciar con su análisis, como componente de la simbología del árbol dentro de la novela *Árbol perenne eres tú...*

En el segundo capítulo, se realiza un diálogo entre los tres autores, a partir de las precisiones mencionadas; a su vez, cada una de estas conforma un subtema, debido a la importancia que ejercen conjuntamente en las obras de cada uno de los escritores; así, el primer subcapítulo, titulado *La posibilidad del diálogo crítico entre Octavio Paz, Gabriela Mistral y Esperanza Cuayal desde la metáfora del árbol*, se interpreta la primera precisión encontrada, *el alma de la naturaleza*, cuyo principal componente, según los antecedentes, es el árbol; a partir de estas características, se empieza a entretener el sentido de la simbología que Esperanza Cuayal quiso darle al árbol en su novela; en este subtema, se tratará de precisar cómo el alma de la naturaleza es, para los escritores, la forma mediante la cual se hace visible lo invisible del ser humano, y la confluencia ontológica entre el hombre y el árbol, en la novela de la escritora nariñense, desde lo propuesto por Mistral y Paz.

La simbología del árbol: un lenguaje poético, es otro de los componentes del segundo capítulo, en el cual se abordará la importancia del lenguaje poético en la novela de Cuayal y cómo, por medio de este lenguaje y su profunda simbología, estas creaciones toman sentido y son propensas a múltiples interpretaciones, razón por la cual se pueden elaborar elementos simbólicos a partir de una realidad recreada, que solo es posible mediante el lenguaje figurado o el lenguaje poético, y cómo Esperanza Cuayal hace uso de este lenguaje para transformar la realidad que vivió en una determinada época.

Continuando con la secuencialidad del trabajo, *Inocencia y melancolía: recuerdos perennes en el tiempo*, es la reflexión sobre la importancia que ejerce el pasado y

su contexto tanto en la vida como en las creaciones literarias de los escritores, especialmente la infancia y la adolescencia, época en que, según el escritor mexicano y la autora chilena, en la adolescencia el ser humano toma consciencia de su ser y del mundo; estas vivencias afectan y direccionan el transcurrir de la vida del ser humano; los recuerdos de aquella época son el punto de partida de la mayoría de sus creaciones:

A todos, en algún momento, se nos ha revelado nuestra existencia como algo particular, intransferible y precioso. Casi siempre esta revelación se sitúa en la adolescencia. El descubrimiento de nosotros mismos se manifiesta como un sabernos solos; entre el mundo y nosotros se abre una impalpable, transparente muralla: la de nuestra conciencia.¹⁰

La anterior precisión es de suma importancia; *Árbol perenne eres tú...* narra la historia de un amor adolescente, idealizado, enmarcado por un contexto, moralista, religioso, cultural y definido por decisiones basadas en lo anterior, y que, como en la misma novela se menciona, marcó la vida de la protagonista:

Y soñé, soñé con Alejandro, los dos felices disfrutando de aquel pequeño mundo... Fueron varias las noches en las cuales al cerrar los ojos podía contemplar la transformación asombrosa de aquel árbol que se apodero de mis tranquilos sueños, como algo insólito que marco la historia de mi vida y sin exagerar, afectó el estilo de vida en los cuatro puntos cardinales...¹¹

Y, por último, en el aparte *Árbol perenne eres tú... el reflejo de sí mismo detrás de otra mirada*, se expondrá la última y tal vez más importante precisión que configura la metáfora del árbol en la novela: *El otro*, como la posibilidad del ser amado o como el reflejo del sí mismo de la autora, se definirá a través de las características encontradas en la novela incluso desde su título, las diferentes simbologías que a partir de este, puede tener el árbol, la integración del otro, y las precisiones anteriores llevarán al resultado de la importancia de la metáfora para hacer evidente la simbología del árbol en la novela.

¹⁰ PAZ, Octavio. *El laberinto de la Soledad: El pachugo y otros extremos*. España: Fondo de Cultura Económica de España, 1998, p. 5.

¹¹ CUAYAL CHAPUÉS, Esperanza. *Árbol Perenne eres tú*. Pasto: revista *Awasca* N° 23. 2012, p. 139

Finalmente, una descripción de las representaciones simbólicas de la obra en general. Estos elementos van ligados a la comprensión del *árbol* como una representación metafórica empleada en múltiples poemas y narraciones, por lo cual será viable su estudio en tanto existen sustentos teóricos que soportan este análisis; como eje fundamental, se tendrá en cuenta la simbología del árbol ancestralmente en las diferentes culturas que influyeron en la vida de los autores, pero principalmente en la escritora nariñense, quien hace referencia a *La biblia* como fuente inspiradora de su proceder y sus escritos; tomando como punto de partida este aspecto religioso enajenante de la autora, se realizará una interpretación de la simbología del árbol bíblico, en interrelación con la simbología del árbol para Mistral y Paz, quienes también proceden a asignarle este aspecto sagrado al elemento arbóreo en sus escritos; con la congruencia de estos aspectos, la interpretación del contexto literario de la novela resolverá la simbología del árbol dentro de *Árbol perenne eres tú*.

La propuesta metodológica de lectura retoma los aspectos centrales de *la teoría estética de la recepción* de Hans Robert Jauss, quien se enfoca en el lector como eje principal en la interpretación de creaciones literarias, desde lo cual se posibilita una comprensión profunda de la obra, tomando en cuenta el contexto social y las condiciones particulares que este encierra, cambiando así el sentido que constituye la visión primera con respecto al texto literario, pues es un universo de sentidos y cada lector los determina de acuerdo con sus objetivos de lectura, que dependen, a su vez, del contexto inmediato. La teoría de Jauss plantea que el texto ofrece una “oferta” de significados con el fin de analizarlos;¹² así, se tratará de llevar a cabo el análisis de las diferentes posibilidades de significación que ofrece un texto a sus lectores, en este caso *Árbol perenne eres tú...*; a partir de esta teoría, se basa la interpretación de la simbología del árbol teniendo en cuenta la

¹² MORÓN HERNÁNDEZ, Luis. Módulo teoría literaria: estética de la recepción literaria En <http://www.une.edu.pe/dev/erl>

fusión de las experiencias pasadas reflejadas en el texto y la visión e intereses actuales del lector para ir creando así, la crítica literaria que le da vida al texto.

Por otro lado, la teoría de la afectividad humana, de Miguel de Zubiría, toma como fundamento las motivaciones del escritor al momento de realizar una producción, esta teoría se centrará en el actuar del ser humano desde una valoración de la realidad, teniendo en cuenta que la realidad está dividida a la vez en tres mundos o realidades como tal, lo inmerso en la mente humana, como los sentimientos, las emociones, sueños e inquietudes y todo aquello que no es visible al mundo, hacen parte de una afectividad psicológica; como también aquello que proviene de la cultura, como las creencias, tradiciones, costumbres y lo aportado por la ciencia pertenece a una afectividad cultural; y la valoración de las condiciones físicas y objetivas del mundo, en este caso la valoración del árbol como elemento físico, forma parte de una afectividad práxica; esta teoría de la afectividad humana condiciona las experiencias vividas del ser humano; bajo estas características, se podrán determinar en este trabajo las condiciones y motivaciones que Esperanza Cuayal manifiesta a través de la figura del árbol.

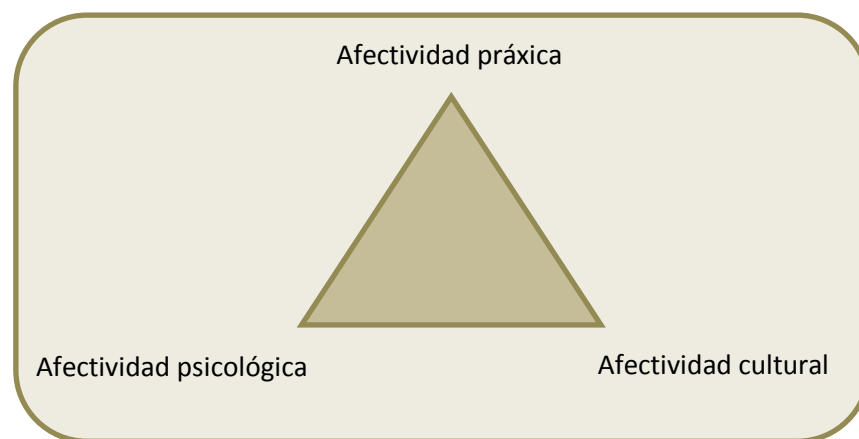


Figura2. Miguel de Zubiría Samper. La afectividad humana

Existe una relación entre las teorías, a pesar de estar posicionadas en diferentes ramas del conocimiento; sin embargo, es la valoración del contexto el medio que permite obtener un resultado interpretativo concreto; en este caso, la crítica

literaria de la novela *Árbol perenne eres tú...* es: por un lado, apropiándose de los elementos interpretativos de Zubiría, obtener las motivaciones o causales que la escritora nariñense, por medio de su obra y, más concretamente, a través de la metáfora del árbol logra una representación cultural de su contexto; y de otra parte, desde la propuesta de Jauss, reconocer *el árbol* como la posibilidad de acceder a las múltiples determinaciones que el lector reconozca en la simbología del árbol, inmersa en un contexto dependiente de un campo de fuerzas externas e internas de la novela.

CAPITULO 1
EL LENGUAJE DEL ÁRBOL

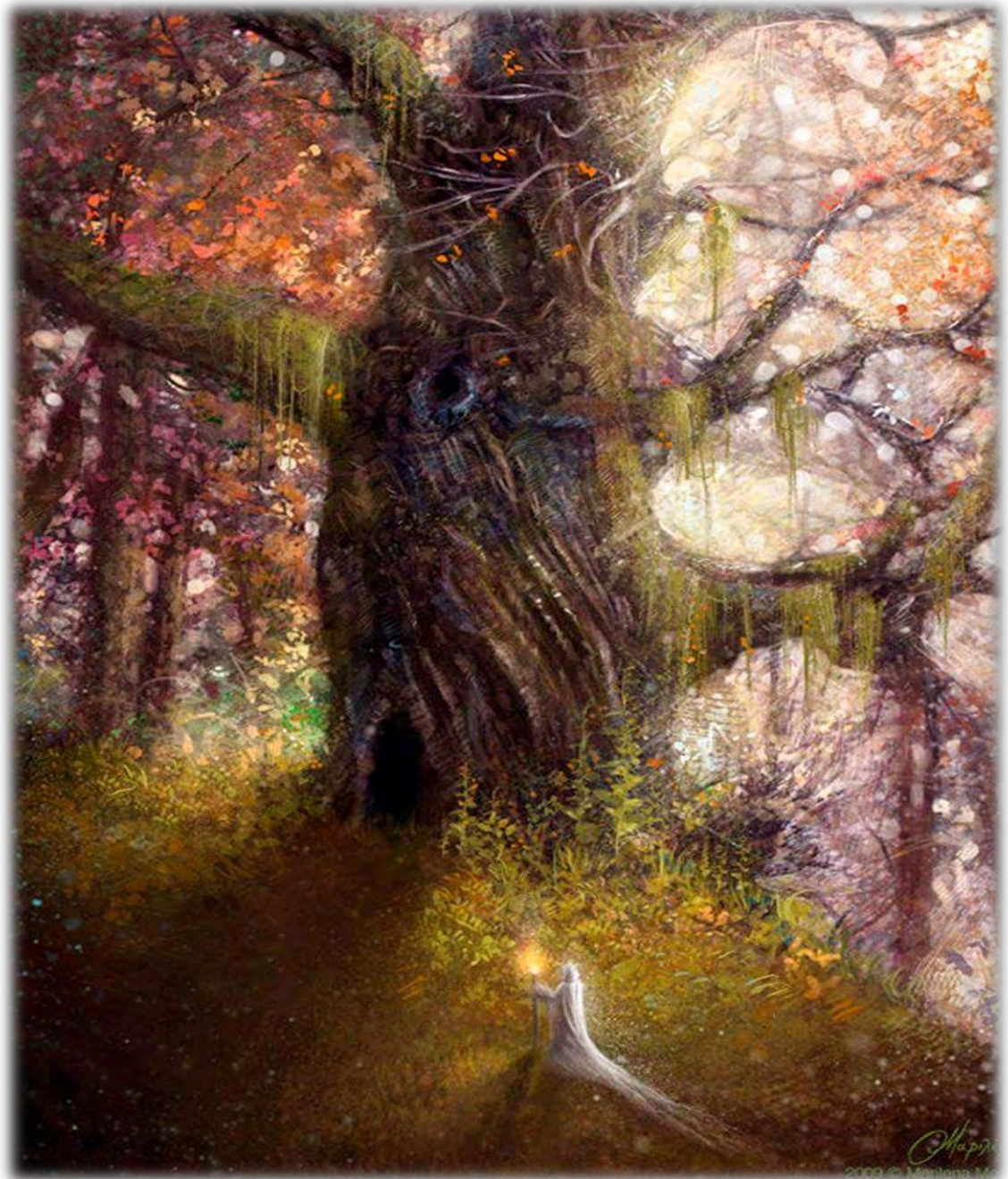


Figura. 3 Meiga Rosa María. Árbol mágico de la noche Celta del Samhain.

1.1 UNA APROXIMACIÓN A LA LITERATURA EN NARIÑO

La novela latinoamericana, como forma de expresión literaria, ha descubierto una manera cada vez más compleja de entrar en la vida del ser humano, pues se ha posicionado como *otra* forma del decir; en otras palabras, se ha convertido en esa voz que ha logrado retratar la vastedad de los conflictos sociales a través de la historia. Sus escritores experimentan y se adhieren a los nuevos cambios, mediante los cuales se pueden precisar diversas interpretaciones críticas.

En un contexto más amplio, se reconoce que la aparición de la novela en la época del clasicismo no tuvo el suficiente auge; sin embargo, su presencia empezaba a ser notable. El clasicismo es el género literario, que estudia las diferentes creaciones literarias procedentes de la cultura griega y latina; los clásicos, que son las obras de esta época, adquirieron excelencia artística. Los géneros cultivados fueron la épica y el teatro (tragedia y comedia). Algunas características principales del clasicismo son: el reconocimiento a la nobleza, respeto por el destino, justicia y sabiduría, y la participación de los ancianos, considerados como poseedores de sabiduría y consejo; moderación y prudencia como ideales de los personajes en su actuar y en su proceder; realismo: las obras escritas en esta época son un reflejo de la cultura y la sociedad.

A finales del siglo XVIII aparecen unas novelas cargadas de un sentimentalismo melancólico, que abren el período romántico, que se desarrolla plenamente en el siglo XIX con la aparición de la novela histórica, poética y social. En Francia, Inglaterra, Escocia, Estados Unidos e Italia; los autores prerrománticos y románticos se consagraron y de esta manera la novela romántica encuentra su máxima expresión en escritores como Walter Scott, Fenimore Cooper, Pushkin, *Eugenio Onegin*, y Alessandro Manzoni.

Por otro lado, está la novela realista, que se caracteriza por la verosimilitud de las intrigas, que a menudo están inspiradas por hechos reales, y también por la

riqueza de las descripciones y de la psicología de los personajes, los cuales tratan de presentar una "imagen global" de toda la sociedad, en algunos casos con rasgos moralistas.

Es así como en el siglo XX el género novelístico reemplazaba a la poesía como medio de expresión; la producción de la novela probó que era un medio para una comunicación tanto personal como social y así empieza a convertirse en una nueva forma de interacción para el lector y el escritor; esa búsqueda de innovación y experimentación son factores, importantes que hicieron que las novelas se tornaran más personales, más irreales o más formales, esos factores junto con el cambio social, económico, político, consecuencia de dos guerras mundiales, llevaron a que los autores escribieran no de manera objetiva, sino con el ánimo de transmitir una experiencia personal, social y subjetiva. Clara muestra de esta nueva tendencia por la literatura enmarcada en una nueva realidad, ideologías, economía, política, identidad nacional, urbana y rural, es el Boom Latinoamericano, con autores como: Julio Cortázar, Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa, Carlos Fuentes, José Donoso, que generó un interés mundial por la literatura latinoamericana gracias a la novedad de un mundo nuevo novelado.

En Colombia, la novela del siglo XIX se caracteriza por los movimientos de emancipación, constitución de las Repúblicas y de ahí nace la necesidad de expresar lo autóctono y nacional; los escritores del romanticismo eran esencialmente admiradores y seguidores del pasado y costumbres cristianas como es el caso de Rafael Núñez; por este motivo, algunas obras representan el orden religioso, político, social del país en su tiempo. "La novela romántica y la de costumbres, sin dejar de serlo totalmente fueron resolviéndose en novela realista

propriadamente dicha”¹³. Los géneros de la novela colombiana empiezan a combinarse sin perder esencia de cada uno; es decir, se encuentra en una misma novela, por ejemplo, el contexto político y romántico como es el caso de *Manuela (1858)*; novelas en las que se encuentra la descripción de un lenguaje coloquial, descripción de hechos, costumbres y sucesos románticos, que con el transcurso de los años da paso a la novela costumbrista: descripción de las costumbres y rasgos externos de una sociedad, donde se puede evidenciar la identidad de la región y hace parte del contexto en que se encuentra el escritor.

La novela en Nariño surge a finales del siglo XIX, con la publicación de Rafael Sañudo: *La expiación de una madre* (1894), obra en la que sus personajes representan el reflejo de cultura e identidad que se experimenta en algunos lugares el Departamento de Nariño. Obras como *Dios en el Hogar* (1910), de Benjamín Guerrero, *Sima* (1933) de Alfonso Alexander, *Chambú* (1947) de Guillermo Edmundo Chaves, *La Bucheli* (1960), posteriormente llamada *Gritaba la noche* (1962) de Juan Álvarez Garzón, donde se relatan las vivencias de una joven de sociedad que está sometida a las distintas normas existentes de la época, la educación religiosa impuesta por la doctrina católica, la formación patriarcal, la represión de género, y las condiciones impuestas en el hogar, de llevar una vida digna y decorosa sin mezclar las clases sociales. Sin embargo se proyectan situaciones donde aquella joven debe luchar con las adversidades y desventuras que le suceden en el transcurso de la historia, sobrellevar estas situaciones sin olvidar las reglas y tradiciones inculcadas, que marcan para siempre su existencia; *Muertes de Fiesta* (1995) de Evelio José Rosero, narra situaciones, basadas en la política, relaciones sociales, creencias y costumbres de los lugares donde se desenvuelve cada historia.

¹³ ACOSTA PEÑALOSA, Carmen Eliza. Leer La historia: caminos a la historia de la Literatura Colombiana. Las historias regionales de la literatura y la actualización del pasado literario. Bogotá: Departamento de Literatura Universidad Nacional de Colombia, 2007, p. 169.

Se observa que cada una de estas novelas antes mencionadas está marcada por la cultura y el contexto histórico donde se desarrollan; la novela nariñense del siglo XIX se ve arraigada a las reglas impuestas por la buena moral y costumbres del momento. Y, aunque los géneros narrativos han ido evolucionando en compañía del progreso de la sociedad, en el siglo XX siguen siendo estrictos y conservadores los avances que en este período se presentan: “la ciudad en esta década sigue un lento proceso de modernización que se refleja en lo social y en lo cultural. Sin embargo se mantienen aún vivos algunos conceptos y normas tradicionales como la virginidad femenina para contraer matrimonio”.¹⁴

Así, los escritos más representativos en la literatura regional-local tienen como eje fundamental la religiosidad y moral que caracterizan a la sociedad en su época, incluyendo las relaciones sociales, noviazgo y matrimonio, que se desarrollan en un entorno rural, enfocado a la naturaleza y el paisaje.

Siguiendo un estereotipo semejante, enmarcado en el contexto social del siglo XXI en Nariño, en la novela *Árbol Perenne eres tú*, de la escritora nariñense Esperanza Cuayal Chapués, se proyectan estos modelos culturales aun impuestos de maneras casi intangibles pero vigentes. En su escritura narra de forma romántica una serie de acontecimientos que conducen a entender una historia de amor, donde la metáfora y la simbología son el eje principal para expresar ideas y sentimientos.

Alexis Uscátegui Narváez, en su ensayo *Cuando el Amor Sufre es más Fuerte*, menciona algunos aspectos de la novela, que se convierten de gran importancia en este trabajo, realiza un análisis crítico y algunos aportes sobre características que pueden dar sentido a la novela y los ejes sobre los que puede girar la trama, cuando menciona que el eje fundamental de la narración es la metáfora que se

¹⁴ BASTIDAS URRESTY, Edgar. El Mundo de los libros. Pasto: Editorial Universitaria, 2005, p. 182.

encuentra implícita, cuando a través de los sueños aparece un árbol perenne, que posiblemente representaría un presagio.

En especial la obra narrativa de Esperanza Cuayal, tiene algo particular que la caracteriza, ya que a Camila cuando le va a suceder algo importante, ella sueña con un árbol, el cual presagia un suceso próximo en su vida; así pues, este aspecto literario es un sentido metafórico que la autora implícitamente propone en la novela, que en cierto modo se configura como el eje central de la obra.¹⁵

Por otro lado, Esperanza Cuayal Chapués afirma en su tesis que *Árbol perenne eres tú...* es una novela corta, donde se encuentra una descripción cultural de la región pero, principalmente, pertenece al género romántico. Cuando afirma que el amor es el movimiento que impulsa a las creaciones literarias independientemente de la época, no se refiere al amor como eros, sino a ese afecto que tienen todas las personas hacia algo: región, naturaleza, ideología y todo aquello que conforma su contexto; todos los escritores parten de ese amor para crear y poner su sello y así sus obras sean relevantes en el tiempo.

Es cierto que la forma de narrar difiere a la propia del romanticismo y los escritores mencionados pertenecen a una época quizá lejana a este movimiento, pero al fin, insisto, es el amor el que ha permitido emerger o ser la génesis de las grandes novelas, de la narrativa a través de los tiempos.¹⁶

De igual manera, la autora reconoce a su novela como un “compuesto híbrido de géneros”, debido a los diferentes géneros literarios que se encuentran en la obra como son la poesía, la narrativa, la epístola y monólogos: “es una fusión de géneros que permiten al lector internarse de forma poética en diferentes mundos, desde lo real hasta lo ficticio que puede ocurrir en un sueño”.¹⁷

¹⁵ USCÁTEGUI NARVÁEZ, Alexis. Cuando el amor sufre, es más fuerte. En : <http://criticalliterariaennar.blogspot.com.co/2013/01/arbol-perenne-eres-tu-cuando-el-amor.html>, consultado 10-12-15.

¹⁶CUAYAL CHAPUÉS, Esperanza. *La Novela Romántica Árbol Perennes Eres tú como pretexto para el desarrollo de la lectura y la producción literaria en los estudiantes de grado noveno de educación básica secundaria*. Pasto: Universidad de Nariño, 2011, p.79.

¹⁷ *Ibíd.*, p. 84.

1.2 Elementos que componen la simbología del Árbol en la poesía de Octavio Paz y Gabriela Mistral

*De acuerdo con lo anterior, para realizar una lectura de la simbología del árbol, presente en la novela *Árbol Perenne eres tú...* de la escritora Esperanza Cuayal Chapués, tomaremos como referentes dos escritores Latinoamericanos, quienes, por su formación cultural, religiosa, costumbrista arraigada a un contexto natural utilizan el árbol como símbolo en sus creaciones literarias y lo metaforizan con emociones y sentimientos, resultado de vivencias reales, pero que gracias al lenguaje poético que forma la metáfora, quedan inmersas e implícitas y son invisibles al lector. En las creaciones literarias de estos dos nóbeles latinoamericanos existen algunos elementos que serán el eje para entablar un diálogo con la novela de la escritora nariñense; Gabriela Mistral y Octavio Paz le dan un significado semejante a la imagen del árbol dentro de las metáforas que componen sus creaciones, especialmente y objeto de interpretación los poemas *Himno al Árbol* y *Árbol adentro* respectivamente:*

ÁRBOL ADENTRO

Creció en mi frente un árbol.
Creció hacia dentro.
Sus raíces son venas,
nervios sus ramas,
sus confusos follajes pensamientos.
Tus miradas lo encienden
y sus frutos de sombras
son naranjas de sangre
son granadas de lumbre.
Amanece
en la noche del cuerpo.
Allá adentro, en mi frente,
el árbol habla. Acércate, ¿Lo oyes?¹⁸

¹⁸ PAZ, Octavio .Árbol Adentro. Poemas del Alma En: <http://www.poemas-del-alma.com/octavio-paz.htm>
Consultado 03-12-2015.

HIMNO AL ÁRBOL

**Árbol que anuncias al viandante
la suavidad de tu presencia
con tu amplia sombra refrescante
y con el nimbo de tu esencia:**

**haz que revele mi presencia,
en las praderas de la vida,
mi suave y cálida influencia
de criatura bendecida.¹⁹**

A partir de estos poemas, los siguientes elementos serán el punto de partida a un análisis crítico de la simbología del árbol en la narrativa de Esperanza Cuayal en *Árbol Perenne eres tú...:el lenguaje poético, la niñez y la adolescencia, el alma de la naturaleza y el otro*, porque, al igual que en las obras de Mistral y Paz, en la novela de la escritora nariñense también se manifiestan.

En los anteriores poemas se observa como Octavio Paz y Gabriela Mistral, a través de la representación simbólica que la figura del árbol encierra, describen unos momento de determinadas emociones, involucrando una segunda persona, un “tú” implícito que se metaforiza con las características de la imagen real y común que se tiene del árbol; realizando una interpretación del poema *Árbol adentro* y su respectiva comparación con *Himno al árbol*, el elemento arbóreo simboliza la vitalidad que tiene la primera persona del poema y, a su vez, las emociones que produce esa segunda persona o el tú implícito, y como afecta su pensamiento, este lenguaje formado por las metáforas, aluden a una realidad, momentánea sumergida en el presente del lector, quien a su vez haciendo uso de su realidad interpreta libremente el significado que encierra esta serie de encrucijadas y acertijos que forman el lenguaje poético, desde sus propias experiencias vividas, pasadas o presentes, como lo plantean los escritores latinoamericanos. De esta manera, interpretar el significado de un símbolo inmerso en una metáfora no solo es trabajo del escritor, lo es también del lector quien, de

¹⁹ MISTRAL, Gabriela. Himno al Árbol. Poemas del Alma En: <http://www.poemas-del-alma.com/octavio-paz.htm>. Consultado 03-12-2015.

forma independiente, estará sujeto para eso a su relación con su contexto. Es así como el poeta por medio de este lenguaje relaciona no solo la imagen real y el hombre, sino el símbolo que representa la imagen y lo humano del hombre.

En *Árbol perenne eres tú...* la metáfora (poética y narrativa) conforma el lenguaje que comunica una posible realidad, de una determinada época, un determinado tiempo y espacio que influyó de alguna manera en la escritura de la autora nariñense: *“Un poema es un objeto hecho del lenguaje, los ritmos, las creencias y las obsesiones de este o aquel poeta, de esta o aquella sociedad”*²⁰ Octavio Paz, en su libro *Los hijos del limo*, hace referencia al poema como un medio de expresión que se utiliza para nombrar una realidad, sea de carácter social, religioso, político o amoroso. En cada época o tiempo, el contexto, sin importar cuál sea su proveniencia, es el eje fundamental para realizar una creación literaria, y más cuando se habla de la poesía o la novela que son recreaciones de una realidad constante implícita y codificada en una serie de palabras y frases que se metaforizan dentro de la realidad del texto, creando un lenguaje poético: *“En el poema el lenguaje recobra su originalidad primera, mutilada por la reducción que le imponen prosa y habla cotidiana”*²¹; para el autor es necesario alejarse del lenguaje común de la realidad, desligarse y hacer una transformación por medio de la metáfora, para lograr un lenguaje poético cuyo significado esté más allá de unos signos, de unas palabras, de la forma como la imagen se presenta ante los sentidos; es ir de un lenguaje objetivo a un lenguaje subjetivo: un lenguaje poético, lleno de percepciones sensibles y ultrasensibles, sentimiento y ternura, pasión y erotismo, tormento y misticismo:

De estos rasgos se derivaría el extraño poder de la poesía de Gabriela Mistral, tejido con fórmulas estilísticas nuevas o renovadas, infracciones a la sintaxis, ilogicisms, sustitución paulatina de lo material inmediato por la

²⁰PAZ, Octavio. *Los hijos del limo*. Barcelona: Seix Barral, 1990.p. 9.

²¹ PAZ, Octavio. *El Arco y la Lira: Poesía y Poema*. México: Fondo de la Cultura Económica, 2006, p.22

lejanía cósmica, abstraccionismo y desrealización, indeterminismo y despersonalización.²²

Al igual que Octavio Paz, la poeta chilena hace uso de emociones vividas para recrear, por medio de las metáforas, sus creaciones, en especial su poesía; el árbol y el aire como símbolo de la masculinidad, la potencia simbólica del alma de la Naturaleza y su Patria, sus dolores y frustraciones, como también la amargura, recuerdos de su niñez y adolescencia; Mistral también alude a la niñez cuando afirma: *“Pero escribiendo, o viviendo las imágenes nuevas me nacen siempre sobre el subsuelo de la infancia;”* la autora retoma las vivencias de la infancia y la adolescencia, pero no solo resalta un momento, sino una cadena de innumerables momentos; renueva un mundo, produce representaciones de un contexto, refleja al ser humano; absolutamente, es ambigua como el mundo en el que se habita y como la humanidad cambiante; la novela es consecuencia de toda creación y recreación humana, de su conciencia y de su razón, hace uso tanto de la fantasía como de la realidad y aunque pasen los años estarán inmersas en el presente y utilizando para ello el lenguaje poético como medio para expresarlo, pues, para Mistral, las palabras, más que signos o símbolos, son realidades concretas: *“nombrar es crear, la palabra es la cosa”*.²³

Dentro de la novela el pasado está inmerso como un recuerdo o invención transformada en el contexto del escritor quien por medio de sus apreciaciones, percepciones o emociones lo introduce en el presente a través de creaciones literarias. Es así como en la escritura *“el pasado no regresa: los hombres por un acto involuntario y deliberado lo inventan e instalan en la historia”*²⁴, así mismo Octavio Paz habla de la niñez y la adolescencia como el tiempo de la imaginación porque esta imaginación trasciende los límites de la realidad y cada elemento u objeto del contexto, se convierte en un símbolo que adquiere un significado

²² BLUME, Jaime. Gabriela Mistral: Temas y Lenguajes Constitutivos de Identidad. Revista AISTHESIS. Edición 34. 2001. p. 107. En : <http://estetica.uc.cl/publicaciones/revista-aisthesis/63-revista-aisthesis-nd34>

²³ VALDIVIESO, Jaime. Realidad y ficción en latinoamericana: Hija del árbol. México: Joaquín Mortiz, 1975, p. 111

²⁴ PAZ, Octavio. Los hijos del limo: Los hijos del Limo. Barcelona: Seix Barral 1990, p. 61.

sagrado, por el momento y el lugar de las experiencias vividas que, con el transcurrir del tiempo, se transforman en recuerdos que estarán vinculados a un presente y serán fuente, material y espíritu de una creación literaria, ese tiempo de imaginación, llamado por Paz: *el alma de la naturaleza*²⁵, porque proporciona a los escritores una gran fuente de inspiración y de estímulo, con las significaciones que cada elemento que la conforma encierra, debido a las interpretaciones que cada cultura a través de los tiempos le ha dado, y trasciende la imagen común que se conoce de cada uno.

Esperanza Cuayal, de esta manera, alude a los recuerdos del pasado, que estarán presentes a lo largo de su escrito: “la juventud tocó a mi puerta y me sentí mujer un día inesperado, con asombro vi que un ocaso de verano se llevó sin preguntar mi niñez florida”.²⁶ Por este motivo, haciendo referencia a la entrevista realizada a Esperanza Cuayal y publicada en su blog Espacio Literario, *Árbol perenne eres tú...* es una novela cargada de símbolos que metaforizan los recuerdos de juventud de la autora y le dan sentido a la novela, pues ella afirma que se realiza retomando un diario que escribía en sus años de infancia y adolescencia²⁷; estos recuerdos se convierten en las motivaciones para que la autora, por medio de la simbología del árbol, construya metáforas que indirectamente se relacionen con los recuerdos evocados del pasado.

1.3 La revelación del lenguaje en *Árbol Perenne eres tú...*

La manifestación del lenguaje se da en el acto de escribir, para develar las distintas realidades que se presentan en un contexto. La poesía es el género donde el lenguaje “*revela este mundo*”, pero, a su vez, “*crea otro*”.²⁸ Esto sucede porque el lenguaje poético no es el doble del mundo. La Palabra hace metáfora de

²⁵ *Ibíd.*, p. 70.

²⁶ CUAYAL CHAPUÉS, Esperanza. *Árbol Perenne Eres tú*. Pasto: Revista Awasca. No 23. 2012. p. 99.

²⁷ Cf. Entrevista con Mariela Pianda. Estudiante de Licenciatura en Lengua Castellana. Pasto: 2011.

²⁸ PAZ, Octavio. *El Arco y la Lira*. Op. cit. p.13

la realidad y, por esto, la poesía crea un mundo paralelo a la realidad; en *Árbol perenne eres tú...* se observa que la poesía se encuentra explícita en la novela, lo que permite evidenciar que la autora utiliza la metáfora en el lenguaje para su creación, como lo propone Octavio Paz, desde el abordaje que hace del lenguaje, pues concibe el lenguaje como "una condición de la existencia del hombre y no un objeto, un organismo o un sistema convencional de signos que podemos aceptar o desechar";²⁹ el lenguaje, entonces, no es solo un vínculo de información; el lenguaje expresa infinitas metáforas de la realidad, su condición es de carácter simbólico porque personifica un objeto de la realidad por otro.

El hombre necesita de las palabras para expresar sentimientos, emociones: "*el hombre es un ser de palabras*",³⁰ porque las palabras nacen y perecen con él; ellas permiten dejar evidencias de la realidad, por este motivo no existe un pensamiento sin lenguaje; lo primero que el ser humano hace ante algo nuevo es proporcionarle un nombre, basándose en lo conocido, en las experiencias vividas y lo que percibe a través de sus sentidos; hasta en el silencio hay lenguaje, siendo éste una de las bases primordiales en la vida del hombre y no tan solo un sistema de signos.

De igual manera, el ritmo hace parte de una composición literaria, puesto que su característica principal es el orden de las palabras para formar ideas y la manera como fluyen en su construcción; aunque en esta composición no se hace visible la prosa, el ritmo no se desliga de ella, ya que los dos son el resultado de una operación reflexiva que busca la coherencia y la claridad conceptual.

De lo anterior se deduce que una palabra sola no es lenguaje, ni muchas de ellas escritas al azar; en este sentido, la frase es la unidad del lenguaje, porque no se expresa por medio de vocablos sueltos, sino en unidades compactas e

²⁹ PAZ, Octavio. *El Arco y la Lira*. Op. Cit. P. 31.

³⁰ *Ibíd.* p.30

inseparables; entonces, el ritmo hace a la frase una unidad convirtiéndola en lenguaje. Así como el ritmo y la palabra, la imagen es otra parte importante de una creación literaria; por medio del lenguaje, la imagen cobra nuevos y diferentes significados, se apoya en las expresiones metafóricas dando paso a una nueva realidad sin perder las cualidades esenciales de la misma; de esta forma, es la imagen en su expresión mejorada, esta creación se transforma, une lo abstracto con lo real, se convierte en unidad y así la imagen es representada de forma objetiva.

En la inspiración, el autor cuestiona a la realidad misma y se refiere a ella de diferentes maneras; en primer lugar se determina por la creación y, en segundo lugar, por la condición actual en la que se encuentra, pero no se refiere exactamente a plasmar la experiencia en su naturaleza, sino a la transformación de esta experiencia en todo su esplendor; la inspiración tiene la capacidad de la imaginación sin anular la realidad que está implícita en ella, es la demostración de la otredad propia del hombre; por medio de la imaginación, el hombre se va más allá de él mismo y retorna nuevamente a él, deja de ser él y aquel que fluye afuera se expresa plenamente: "La inspiración es lanzarse a ser pero también y sobre todo es recordar y volver a ser. Volver al ser".³¹

Ante estas características, se observa que, en la novela *Árbol perenne eres tú...* de Esperanza Cuayal Chapués, se hacen visibles ciertos matices:

Pasaron algunos días y fue así un encuentro como el de la semilla en tierra fértil, de nuevo su presencia vino a mí... Él estaba allí... entonces con una sonrisa y moviendo mi cabeza pensé - ¿Quién con esos atajos que se inventa la vida, para lograr que se encuentren aquellos que nunca se han buscado?...³²

Entonces, se puede afirmar que Esperanza Cuayal utiliza la metáfora de la semilla haciendo alusión al surgimiento de un encuentro para dar paso a un

³¹ *Ibíd.*, p.177.

³² CUAYAL CHAPUES, Esperanza. *Árbol Perenne Eres tú*. Op. Cit. p. 99.

acontecimiento positivo. En este fragmento de la novela se observa cómo las palabras se entrelazan para formar el lenguaje y de esta manera dar ritmo y sentido a lo que la autora quiere dar a entender por medio de él y, también, se alude a la necesidad de la construcción de una representación a través del lenguaje por medio de la imagen, que se solventa por la necesidad de plasmar los sentimientos y las emociones que se generan y para esto es necesario hacer uso de la inspiración, las palabras, el ritmo y la imagen:

Estaba sorprendida ante el don inefable que tiene el ser humano, de eternizar a través de un escrito aquello que es hermoso y cuya esencia se quiere retener por largos días. Aquellas líneas representaban a quien mi corazón aun no conocía y menos me había relacionado con él...³³

Aquello que se percibe como el lenguaje es la intuición más recóndita del hombre, es la única forma humana de acercarse a la realidad, de dar a conocer una verdad; es el resultado de las experiencias más importantes que suceden en la vida y nace la necesidad y la intención de establecer una relación entre la imagen del hombre y de sí misma como otro y las formas simbólicas en las que *el árbol* se presenta en la cotidianidad histórica del ser humano, con nuestro objeto de estudio *Árbol Perenne eres tú...*

³³ *Ibíd.*, p.100.

CAPÍTULO 2
METÁFORA, EXPERIENCIA Y VIDA: UNA IMAGEN POÉTICA DEL ÁRBOL



Figura.4. Andy Mahr. Colección fotográfica

La metáfora transmite pensamientos, da nombre a las realidades que aún no se nombran, expone conceptos que aún no tienen claridad; su intención es describir y explicar de forma creativa un nuevo suceso en la vida del o los personajes, es recrear una realidad estableciendo las semejanzas que existen entre los elementos que la componen, asignando a las palabras un significado simbólico diferente al de su origen, pero que implícitamente están relacionadas; en la metáfora se utiliza una forma de lenguaje figurativo, en la que un elemento u objeto se hacen visibles por medio de otro: “Nos besamos con ternura, calidez, conmoción, sentimos la fuerza extraordinaria de una dulce primavera en nuestras vidas; al abrirse los pétalos de mi boca gusté las mieles de los más sublimes sentimientos...”³⁴, promoviendo así, una correlación analógica entre dos o más elementos.

Existe una reciprocidad entre el sentido literal y el sentido figurativo en la metáfora; es una relación exclusiva a la significación total de la imagen poética, creando dimensiones semánticas posibles; acto poético y composición narrativa; es la expresión fundante del lenguaje, manifiesta una prolongación del sentido de un nombre, siendo la desviación literal la que produce la semejanza, y la función que cumple es la de fundamentar la sustitución del sentido literal por el sentido figurativo de una palabra: “las palabras abandonan su sentido como una sobrecarga demasiado pesada que impide soñar. Las palabras toman entonces otros significados como si tuviesen el derecho de ser jóvenes”³⁵.

Las metáforas en la novela de Esperanza Cuayal Chapués, se caracterizan por un fenómeno, una situación, un estado donde se comparan con un elemento natural, en este caso el árbol; los eventos, las acciones, las actividades y los estados emocionales que se presentan son la parte objetiva de la novela, y son estos acontecimientos los que conllevan la reconstrucción de una realidad para

³⁴ CUAYAL CHAPUÉS, Esperanza. *Árbol Perenne eres tú*. Op. Cit. p. 113.

³⁵ VILLEGAS URIBE, Carlos Alberto. *Aproximación Onírica a Bachelard: De la Poética de la ensoñación y la Poética del espacio*. En <http://www.biblioteca.org.ar/libros/150606.pdf> consultado 10-02-2016

transformarla de una forma bilateral y quede relacionada directamente con la figura del árbol:

Comenzó el nuevo año, cursaba el último grado de bachiller, los días se habían vuelto grises, y lluviosos. Cada mañana despertaba con un sobresalto, angustiada y no podía soportar, que nuevamente el árbol de hojas perennes aquel espantoso arbusto siguiera en mis sueños.³⁶

Una de las representaciones simbólicas más antiguas e importantes que existe en el ambiente cultural es la del árbol; este icono se ha utilizado desde tiempos remotos para personificar aspectos esenciales de la vida, siendo esta la función principal de cualquier símbolo. El árbol parece encontrarse más allá del tiempo; la noción de perpetuidad, que le es intrínseca, le concede una sublime energía y majestuosidad. La figura del árbol irradia firmeza y permanencia; es proveedor de frutos, refugio, ampara a los animales procurándoles resguardo y protección; sustenta y soporta a la tierra aplacando su deterioro; en sí, el árbol es un ente que produce múltiples beneficios para el lugar donde se encuentre. En la novela se describe:

De regreso a casa contemplamos la belleza del campo adornado con flores de colores que expandían una aroma agradable; el canto de las aves al atardecer y los fulgores solares parecían más intensos al traspasar el follaje de los árboles.³⁷

Acogiendo esta imagen del árbol, es previsible reconocerla como metáfora de vida; en ella puede retratarse la naturaleza humana en sus múltiples dimensiones. Así, el árbol nace de la tierra, sus raíces se funden con ella y buscan el corazón del mundo; sus ramas, sus hojas, sus flores, sus frutos crecen en dirección al cielo, abiertas como brazos que acogen la vastedad del universo; así la mujer y el hombre son árboles, así la humanidad se comprende como un bosque móvil de infinitas formas; el árbol es la metáfora de la totalidad de la existencia humana, del pasar de los siglos, de las huellas que va dejando el *homo* sobre la tierra.

³⁶ CUAYAL CHAPUÉS, Esperanza. *Árbol Perenne* Eres tú. Op. cit. p. 124.

³⁷ *Ibíd.*, p. 113.

Ahora, esta analogía entre el árbol y el ser humano no sólo permite un acercamiento desde su corporeidad, sino, sobre todo, en un sentido más se puede comparar con el mundo interior que habita en cada ser humano; es la esencia insondable que lo ubica en un espacio en el mundo extracorpóreo... aquello que le permite ahondar en sus raíces.

Así mismo, el tronco asemeja el cuerpo; de él brotan las ramas, en el hombre los brazos, que tienen la capacidad de transformar el mundo; el hombre de pie con los brazos abiertos y extendidos hacia el cielo, busca encontrar el universo y a los demás seres a su alrededor. El árbol produce frutos al igual que el hombre a través de sus acciones, de ahí el versículo condenatorio: "*menos del árbol del bien y del mal. No comas del fruto de ese árbol, porque ciertamente morirás.*"³⁸ Los frutos de un árbol pueden beneficiar o perjudicar, al igual que el comportamiento del hombre; por lo tanto, estos frutos representan el actuar del hombre y sus consecuencias transformadoras del mundo. Por esta razón, el árbol es tomado como elemento fundamental en la novela y es utilizado, por Cuayal, como representación de esa identidad múltiple que confluye en el ser humano.

Esta imagen poética, en la novela de Cuayal Chapués, se relaciona estrechamente con esa perspectiva moral sobre la que se sostiene la dualidad entre el bien y el mal. A lo largo de los acontecimientos narrados en la novela, se hace visible esta característica, pues la aparición del árbol condiciona los posibles sucesos futuros o tipifica estados de ánimo a esta categoría dual:

Pero en mi sueño solo veía un árbol supremamente elevado, sus flores formaban una gama extraordinaria de colores, en sus ramas se percibía un fruto deleitable, rojo como las manzanas, pero su forma era de una pera diminuta. Cuando quise acercarme, el eco asombroso de aquella voz detuvo mis pasos diciendo, - Este es ¡el árbol que muy pronto se transformara!³⁹

³⁸ SAGRADA BIBLIA. Traducción directa de los textos originales: Hebreo, Arameo y Griego. 2 ed. Bogotá: Sociedades Bíblicas Unidas, 1987. Génesis 2: 17. p. 2.

³⁹ CUAYAL CHAPUÉS, Esperanza. *La Novela Romántica Árbol Perennes Eres tú como pretexto para el desarrollo de la lectura y la producción literaria en los estudiantes de grado noveno de educación básica secundaria*. Pasto: Universidad de Nariño, 2011. p.79.

2.1 LA POSIBILIDAD DEL DIÁLOGO CRÍTICO ENTRE OCTAVIO PAZ, GABRIELA MISTRAL Y ESPERANZA CUAYAL DESDE LA METÁFORA DEL ÁRBOL.

En *Árbol perenne eres tú...* se observa cómo la figura del árbol, prioritaria desde el título hasta el final del texto, se configura como una de los elementos que estructuran esta obra. En este sentido, se acude a las representaciones que de este elemento han logrado Gabriela Mistral y Octavio Paz a través de la poesía. Mistral utiliza en sus creaciones esa especie de “*alma de la naturaleza*” que permite evidenciar aspectos comunes a los propuestos por Cuayal. Así, en su poema *Himno al árbol* muestra la estrecha relación que se teje entre el ser humano y el árbol, comprendido el primero como parte del segundo, es decir, el hombre y la mujer se configuran como árboles... *bosque humano...* por lo cual cabe afirmar que la metáfora de Mistral es mimética en tanto permite la confluencia ontológica de estos dos seres:

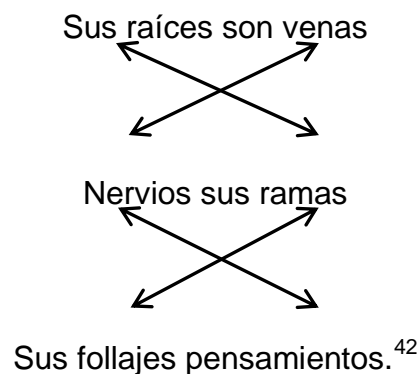
**dame un follaje vasto y denso,
tanto como han de precisar
los que en el bosque humano, inmenso,
rama no hallaron para hogar.⁴⁰**

Evidentemente, se reconoce una distancia comprensiva entre la metáfora planteada por Mistral y la propuesta por Cuayal Chapués, puesto que la segunda, si bien plantea una metáfora en la que también se observa esa confluencia ontológica: *Árbol perenne eres tú...* la hace tan evidente que reduce la posibilidad de otorgar multiplicidad de sentidos y, en su lugar, genera la idea de separación de entes que permite precisar sin “emoción” esa imagen poética. Comparativamente hablando, se observa cómo la imagen poética hace referencia a las características tanto físicas como emocionales del ser humano; así en la novela de Esperanza Cuayal Chapués se reconoce esta alusión al árbol

⁴⁰ MISTRAL, Gabriela. Himno al Árbol. Poemas del Alma En: <http://www.poemas-del-alma.com/octavio-paz.htm>. Consultado 03-12-2015

en la que se destacan los rasgos físicos propios del árbol, como el follaje comprendido como símbolo de protección, de resguardo y convivencia, connotaciones que construyen uno de los matices de la simbología del árbol en la novela.

Como se ha propuesto, el diálogo se amplía con la presencia de Octavio Paz y su poema *Árbol adentro*, que, al igual que Mistral, manifiesta cómo el árbol no toma la forma de lo humano; por el contrario es el hombre el que se transforma en esta figura de la naturaleza: “Creció en mi frente un árbol. Creció hacia adentro”⁴¹, contrario al movimiento de construcción de imagen poética propuesto por Cuayal. Paz también establece relaciones entre la anatomía humana y arbórea, enfatizando en las características que hacen parte del sistema nervioso, responsable del funcionamiento del cerebro y, por ende, los pensamientos, lo cual ha sido representado en el siguiente esquema, realizado por Vicente Cervera Salinas en “*El árbol ejemplifical de Octavio Paz*”, analizando tres de sus versos:



Esas relaciones se hacen evidentes por medio de un lenguaje metafórico, como lo son las ramas del árbol, que nacen del tronco y se encargan de sostener el follaje de forma ascendente hacia el cielo; estas ramas se asemejan a los nervios del

⁴¹PAZ, Octavio. *Árbol Adentro*. Poemas del Alma En: <http://www.poemas-del-alma.com/octavio-paz.htm> Consultado 03-12-2015

⁴² CERVERA SALINAS, Vicente. El “Árbol ejemplifical” de Octavio Paz. En: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=211317> consultado 04-12-2015

ser humano, en la forma como están extendidos por todo el cuerpo y suben hasta el cerebro, pero el follaje no entra en la corporalidad, pues está inmersa en lo inmaterial del ser humano, son los pensamientos y las manifestaciones mentales, tal vez, más efímeros y cambiantes. Las raíces se comparan con las venas; las primeras representan el sostén y el transporte por donde viajan las ideas, los sentimientos y brotan por medio del follaje; las venas representan el tronco muscular pero también son el medio por el que recorre la sangre que da vida al ser, para dejar la evidencia de la existencia pensante en el mundo.

Contrario a la interpretación de la figura del árbol en el poema de Octavio Paz, en *Árbol perenne eres tú...* se percibe como cambia la representación de la imagen del árbol sin que pierda su esencia de símbolo: “Recordé que la noche anterior soñé con aquel árbol, esta vez era él quien me hablaba, emitía varias voces y estaba cubierto por pequeños letreros que eran incomprensibles”⁴³. Aquí se observa que éste ya no representa la forma anatómica ni física del árbol y el hombre, pero sí la psique, los pensamientos, los miedos, las frustraciones, el subconsciente; representa la necesidad de la protagonista por encontrar una respuesta para un suceso; a partir de esto la figura del árbol adopta la cualidad del habla, “el árbol habla”, reforzando la idea de la separación ontológica que no se percibe ni en Mistral ni en Paz.

Esperanza Cuayal, en su novela, a través del uso de la metáfora asigna cualidades a los elementos de la naturaleza para que sean las representaciones de aquello que vive *Camila* (la protagonista) en su interior, pero lo hace sin la justeza, la precisión y, sobre todo, sin la fuerza semántica de Octavio Paz. La gran deuda de Cuayal es su imposibilidad de crear una imagen poética que rompa la separación entre los entes que constituyen esa metáfora. Dice bellamente Paz:

⁴³ CUAYAL CHAPUÉS, Esperanza. *Árbol perenne eres tú*. Op. cit. p.

**Amanece
en la noche del cuerpo.
Allá dentro, en mi frente,
El árbol habla.
Acércate, ¿lo oyes?** ⁴⁴

Es así como el *alma de la naturaleza* se encuentra latente en las creaciones de Paz, Mistral y Cuayal, pero con una diferencia ontológica en el tratamiento de la imagen poética. Si bien, se logra reconocer que las imágenes que provee la naturaleza son fundamentales en la escritura de estos tres autores, para Esperanza Cuayal, el árbol es una figura que representa, en primera instancia, al hombre (al primer amor, al hombre idealizado, al amado), en cambio, para Mistral y Paz, árbol y hombre son uno sólo; de ahí la posibilidad de generar una multiplicidad simbólica en su interpretación, lo que no es posible en Cuayal, donde el árbol constituye, bajo esta lógica comparativa, una mera representación.

Siguiendo este diálogo, es preciso señalar que, para Gabriela Mistral, la naturaleza es la forma de ir encontrando la percepción de aquello que no puede ser percibido normalmente; es estar en un mundo que no es propiamente el mundo real; sus creaciones, en especial sus poemas, son un viaje a través de todos los reinos de la naturaleza, lo vegetal, lo animal, lo mineral, reinos que expresan la presencia de la madre, del padre, del hijo, de las emociones causadas, de los sentimientos contradictorios, de su vida presente y pasada:

Toda la naturaleza es un anhelo de servicio; sirve la nube, sirve el aire, sirve el surco. Donde haya un árbol que plantar, plántalo tú; donde haya un error que enmendar, enmiéndalo tú; donde haya un esfuerzo que todos esquiven, acéptalo tú. ⁴⁵

Además, su lugar de origen –*Monte grande*– es parte fundamental en sus creaciones. Un lugar ubicado en la cima de un pequeño promontorio rocoso,

⁴⁴ PAZ, Octavio. *Árbol Adentro*. Poemas del Alma En: <http://www.poemas-del-alma.com/octavio-paz.htm>
Consultado 03-12-2015

⁴⁵ MISTRAL, Gabriela. El placer de Servir. En <http://pensador.uol.com.br/frase/NTI0Njk5/> consultado: 09-01-2016

rodeado de abundante vegetación. En este lugar, Mistral construye ese contacto estrecho con la naturaleza: los árboles, montañas, ríos eran sus amigos, convirtiéndose, luego, en el alma de sus poemas: *el alma de la naturaleza*.

De igual manera, Octavio Paz presenta una relación íntima con la naturaleza, así en la ceremonia de entrega del premio Nobel de Literatura, en 1990, recuerda:

El pasado reciente nos enseña que nadie tiene las llaves de la historia. El siglo se cierra con muchas interrogaciones. Algo sabemos, sin embargo: la vida en nuestro planeta corre graves riesgos. Nuestro irreflexivo culto al progreso y los avances mismos de nuestra lucha por dominar a la naturaleza se han convertido en una carrera suicida. En el momento en que comenzamos a descifrar los secretos de las galaxias y de las partículas atómicas, los enigmas de la biología molecular y los del origen de la vida, hemos herido en su centro a la naturaleza. Por esto, cualesquiera que sean las formas de organización política y social que adopten las naciones, la cuestión más inmediata y apremiante es la supervivencia del medio natural. Defender a la naturaleza es defender a los hombres.⁴⁶

Para Octavio Paz, la naturaleza es el todo y por esto se convierte en la manifestación y representación del todo en sus creaciones. Esperanza Cuayal no es la excepción; para ella, la naturaleza es el ejemplo en la vida, centro del todo y portadora de grandes lecciones, y así lo afirma en la introducción de su tesis *La novela romántica, Árbol Perenne eres tú, como pretexto para el desarrollo de la lectura y la producción literaria en los estudiantes de grado noveno de educación básica secundaria*: “Fue ir y contemplar la naturaleza y aprender de ella grandes lecciones para ubicarlas, en el lugar preciso. La naturaleza perfecta e inminente legado de ejemplos, para explicar aquello que parece obtuso”.⁴⁷ Por esto, *el alma de la naturaleza* aparece constantemente en toda la novela; no sólo como metáfora, sino como presencia circundante, como ambiente, como lugar, como

⁴⁶ ESTRADA MEZA, Diana. “Defender a la naturaleza es defender a los hombres”: Octavio Paz al recibir el Nobel. En red de bibliotecas, marzo 2014. En <http://www.reddebibliotecas.org.co/diario/defender-la-naturaleza-es-defender-los-hombres-octavio-paz-al-recibir-el-nobel>

⁴⁷ CUAYAL CHAPUÉS, Esperanza. *La Novela Romántica Árbol Perennes Eres tú como pretexto para el desarrollo de la lectura y la producción literaria en los estudiantes de grado noveno de educación básica secundaria*. Pasto: Universidad de Nariño, 2011, p. 13

aquello que acoge y sostiene lo cotidiano. De este modo, se afirma que la naturaleza es la encarnación de todo lo misterioso, es la sabiduría de la imaginación, inherente e inmanente a la realidad, es una restauración del interior y exterior del hombre convertido en metáfora, en lenguaje poético.

2.2 LA SIMBOLOGÍA DEL ÁRBOL: UN LENGUAJE POÉTICO

La expresión de sentimientos que se dan en algunas creaciones líricas se forma por medio de otro tipo de lenguaje, diferente al literal; un lenguaje que permite elaborar elementos simbólicos, significaciones varias, interpretaciones múltiples, capaces de transportar al lector a una realidad recreada, una realidad metaforizada con elementos comunes que encontramos en el entorno, como lo es la figura del árbol. Ese lenguaje, que utiliza elementos simbólicos por medio de la metáfora, es el lenguaje poético. El significado de este tipo de lenguaje no está expuesto directamente, es connotativo; sus significados no son objetivos, como pasa en el lenguaje literal, y pueden tener más de un significado o sentido de interpretación, como se puede observar en este aparte de la novela *Árbol perenne eres tú*: “y ahora la lluvia de su presencia refrescaba esta sed que me calcinaba día a día”.⁴⁸ El lenguaje figurado es una mezcla de imágenes con el objetivo de representar de una forma bella y detallada situaciones, emociones, utilizando para ello la metáfora. Octavio Paz, en *El arco y la lira*, lo referencia de la siguiente manera:

Conviene advertir, pues, que designamos con la palabra imagen toda forma verbal, frase o conjuntos de frases que el poeta dice y que unidas componen un poema. Estas expresiones verbales han sido clasificadas por la retórica y se llaman, comparaciones, símiles, metáforas, juegos de palabras, paronomasias, símbolos, alegorías, mitos, fábulas, etc. Cualesquiera que sean las diferencias que las separen, todas ellas tienen en común el preservar la pluralidad de significados de la palabra sin quebrantar la unidad sintáctica de la frase o del conjunto de frases.⁴⁹

⁴⁸CUAYAL CHAPUÉS, Esperanza. *Árbol Perenne eres tú*. Op. cit. p. 128.

⁴⁹ PAZ, Octavio. *El arco y la lira*. Op. cit. p. 98.

La obra mistraliana se llena de símbolos y elementos ligados a la ética religiosa, al indigenismo, a mitos americanos, al mundo infantil; en los poemas de Mistral, se observa una relación entre el dolor y las posibles relaciones en su juventud, consecuencia posiblemente de un amor frustrado. La fuerza expresiva de sus imágenes y temas representa el contexto inmediato, pero con un lenguaje inventivo, imaginativo, que determina el lenguaje poético; una conversación esencial y espontánea ligada a la región, al pueblo, al país natural y humano. Blumes afirma que, en ese amplio espectro temático contenido en las obras de Mistral, se “esconde lo que parecieran ser las dos grandes preocupaciones de Gabriela Mistral: el amor y la palabra poética”.⁵⁰

Gabriela Mistral en su lenguaje poético, alude al amor con términos no tan positivos; por el contrario, son el reflejo de un sufrimiento y decepción que causan un profundo dolor, que solo puede aliviarse por medio del lenguaje poético y, para esto, utiliza la figura del árbol como un símbolo representativo:

**Árbol donde es tan sosegada
la pulsación del existir,
y ves mis fuerzas la agitada
fiebre del mundo consumir:
hazme sereno, hazme sereno,
de la viril serenidad
que dio a los mármoles helenos
su soplo de divinidad.⁵¹**

Ese lenguaje de Mistral es una expresión de odio, petición, rechazo, llamado, nombre, plegaria, rumor, diálogo dolorido, signo de rencor; su lenguaje poético trata de plasmar la esencia de la naturaleza y el dolor en la vida humana,

⁵⁰ BLUME, S, Jaime. Gabriela Mistral: Temas y Lenguajes Constitutivos de identidad. Revista AISTHESIS N° 34,

2001. p. 102. En http://estetica.uc.cl/images/stories/Aisthesis1/Aisthesis34/gabriela%20mistral-temas%20y%20lenguajes%20constitutivos%20de%20identidad_jaime%20blume%20s.pdf

⁵¹ MISTRAL, Gabriela. Himno al Árbol. Poemas del Alma En: <http://www.poemas-del-alma.com/octavio-paz.htm>. Consultado 03-12-2015.

cualquiera que sea su causa: “Se trata de un amor vivido y sufrido carne adentro, y los versos que lo contienen reflejan una experiencia hondamente humana.”⁵²

Ese lenguaje figurado utilizado por Mistral, Paz y Cuayal se da por la capacidad de la imaginación de la que habla Bachelard; para este poeta, la imaginación es la aptitud que tiene el ser humano exclusivamente, que le permite recrear la realidad, recrear la percepción de las imágenes primeras y transformarlas, haciéndolas visibles por medio del lenguaje poético:

Allí la imaginación “no es la facultad de formar imágenes”, sino más bien “la facultad de deformar las imágenes primeras, de cambiar las imágenes. Si no hay cambio de imágenes, unión de imágenes, no hay imaginación, no hay acción imaginante.”⁵³

Esperanza Cuayal toma como medio de catarsis su novela *Árbol perenne eres tú...* en toda la narración, es visible un lenguaje figurado; a pesar de no ser una creación propiamente de género poético, sí observamos una carga amplia de metáfora y simbología por medio de los elementos naturales como el árbol.

La inquietud que suscita en torno a la simbología de este elemento natural puede depender directamente de las emociones e imaginación, causadas por las vivencias de la escritora y la necesidad de hacerlas reales y visibles a un lector, será él, quien se encargará de dar un sentido a la novela, esto en relación a la simbología que encierra el lenguaje poético y la significación de algunos símbolos que lo conforman. Octavio Paz afirma que todo lenguaje poético expresa amor y libertad, estados que promueven la metaforización; de este modo, el hombre puede reflejar su interior; por medio de este lenguaje, la psique del ser humano sale a la luz y expresa una realidad pasada o inmediata, reformada: “La palabra es un puente mediante el cual el hombre trata de salvar la distancia que lo separa de

⁵² BLUME. Op. cit. p. 103.

⁵³ FONSECA, AnnieHayling. Gastón Bachelard: lenguaje e imaginación. En: <http://inif.ucr.ac.cr/recursos/docs/Revista%20de%20Filosof%C3%ADa%20UCR/Vol.XXXV/No.%2085/Gaston%20Bachelard%20Lenguaje%20e%20imaginacion.pdf> consultado 18-01-2016

la realidad exterior”⁵⁴. De esta forma, el lenguaje poético tiene una relación directa con el mundo natural y se manifiesta desde una edad temprana y pasa por todo estado psíquico del hombre.

Al realizar un paralelo de aquello que afirma Octavio Paz con la novela de Cuayal es posible deducir que, efectivamente, *Árbol Perenne eres tú...* es la expresión de una realidad reformada por medio del lenguaje poético utilizado: “Percibí su aroma...un perfume que todavía en algún lugar me ha traído el dulce recuerdo de su presencia”⁵⁵.

Constantemente, en apartes de la novela, la autora alude a los recuerdos y a épocas pasadas, a instantes vividos y respaldados por la esencia de su vida: un mundo natural; desde su título: “Árbol Perenne eres tú...”⁵⁶, es visible la metáfora y el lenguaje poético que Esperanza Cuayal utiliza, encerrando una simbología incógnita del árbol, pero, a su vez, utilizado para dar características a un *Tú*, pasando por el inicio de su novela, donde utiliza un lenguaje figurado y comienza a dar simbología a cada elemento del que está compuesta la narración.

Es evidente que utilizar este tipo de lenguaje para resaltar el valor estético de la obra es idea de muchos escritores, pues a través de la transformación de las imágenes y la recreación de las realidades se genera impacto y diferentes interpretaciones. La mezcla de un lenguaje literal y las imágenes dentro de *Árbol perenne eres tú*, percibidas como realidad y transformadas por medio de la imaginación de la escritora, se convierten en una simbología que espontáneamente embellece y sublima su estado emocional; por lo tanto, el lenguaje metafórico de la novela de la escritora nariñense busca forzosamente que se evidencie una multiplicidad de significados, de los términos literales que se utilizan, cambiando su significado convencional, permitiendo que el lector

⁵⁴ PAZ, Octavio. *El arco y la Lira*. Op. cit. p. 36

⁵⁵ CUAYAL CHAPUÉS, Esperanza. *Árbol Perenne eres tú...* Op. cit. p.113.

⁵⁶ *Ibíd.*, p. 97.

encuentre la palabra ausente que sustituye la metáfora y encuentre su propio significado.

El lenguaje poético, del que Cuayal hace uso en su novela, está basado y sujeto a la realidad inmediata, sus experiencias, a sus percepciones y a sus emociones: “Comprendí que mi camino a la felicidad era obstruido por un par de sombras ineludibles a mi paso: el destino que no perdona y la distancia que se convertía en un enorme océano entre dos islas”⁵⁷. Bajo estas características, el lenguaje poético se forma a partir de un contexto histórico, social, político, religioso y hasta costumbrista; de este modo la interpretación de este lenguaje poético está sujeta a las mismas características contextuales cronológicas tanto del escritor como del lector: “el habla, el lenguaje social, se concentra en el poema, se articula y levanta”⁵⁸. En este punto, el lenguaje figurado se encuentra sometido a la psique del escritor y del lector; la afectividad humana es el motor y el impulso para crear un lenguaje poético y permite valorar una realidad humana dual, capaz de llevar al más allá de sí mismo, del objeto, de la imagen: “solo la imagen podrá decirnos cómo el verso, que es frase rítmica, es también frase dueña de sentido”⁵⁹. El lenguaje poético es la catarsis del ser humano; solo puede comprenderse por sí mismo y en sí mismo.

En el estudio de las creaciones de Octavio Paz, Gabriela Mistral y Esperanza Cuayal, existen aspectos comunes: sus padres, como influencia para la escritura; ausencias a temprana edad, amores frustrados, religión y problemas políticos en su contexto, una realidad latente en la vida de cada autor, de la cual están impregnadas sus creaciones por medio del lenguaje poético. Con respecto a esto, Octavio Paz, en su libro *el Arco y la lira*, afirma que: “sería insuficiente una

⁵⁷ CUAYAL CHAPUÉS, Esperanza. *Árbol perenne eres tú*. Op. cit. p. 113.

⁵⁸ PAZ, Octavio. *El arco y la Lira*. Op. cit. p. 35

⁵⁹ *Ibíd.*, p. 97.

descripción de la experiencia de lo divino como algo exterior a nosotros. Esa experiencia nos incluye y su descripción será la de nosotros mismos”.⁶⁰

Y *Árbol perenne eres tú...* es una carga innegable de experiencias vividas, de los recuerdos sagrados de una determinada época, de simbologías y acertijos, metáforas, la simbología del árbol: un lenguaje poético; por medio de este lenguaje, Esperanza Cuayal da al árbol perenne significaciones múltiples e importantes para encontrar el sentido de la novela a través de los sueños: “Siempre que un acontecimiento importante estaba por suceder soñaba con aquel árbol”,⁶¹ el árbol se presenta como premonición de un acontecimiento, una dualidad; a través de la realidad: “será porque sus hojas perennes están en constante cambio así como la vida y las circunstancias de quienes habitamos en esta tierra”,⁶² las características del elemento, de una clase determinada, como del árbol perenne, un árbol de eternidad de cambio constante y esencia eterna, a través de la imaginación: “Árbol perenne eres tú...”⁶³ toma estas características de este elemento para definir al otro; el árbol perenne es el componente principal que encierra esa realidad transformada. Si, estas son las características que componen el lenguaje poético de la novela nariñense analizada, coincide con el escritor mexicano: “el hombre no cambia y la naturaleza humana es la misma siempre: amor, odio, temor, miedo, hambre, sed”.⁶⁴ Así el lenguaje poético, como se mencionó anteriormente, es la representación de estos estados psíquicos del ser humano y, teniendo en cuenta los contextos de los escritores, se puede deducir que desde una edad muy temprana este tipo de lenguaje, por algún factor, es utilizado como un medio de desahogo una reflexión de la cual se siente una necesidad de expulsarla al exterior, de reflejarlo por medio de la realidad y qué mejor manera de plasmarlo en los libros:

⁶⁰ *Ibíd.*, p. 121

⁶¹ CUAYAL CHAPUES, Esperanza. *Árbol Perenne eres tú*. Op. cit. p. 104.

⁶² *Ibíd*

⁶³ CUAYAL CHAPUES, Esperanza. *Árbol Perenne eres tú*. Op. cit. p. 97.

⁶⁴ PAZ, Octavio. *El arco y la lira*. Op. cit. p. 120.

A todos, en algún momento, se nos ha revelado nuestra existencia como algo particular, intransferible y precioso. Casi siempre esta revelación se sitúa en la adolescencia. El descubrimiento de nosotros mismos se manifiesta como un sabernos solos; entre el mundo y nosotros se abre una impalpable, transparente muralla: la de nuestra conciencia. Es cierto que apenas nacemos nos sentimos solos; pero niños y adultos pueden trascender su soledad y olvidarse de sí mismos a través de juego o trabajo. En cambio, el adolescente, vacilante entre la infancia y la juventud, queda suspenso un instante ante la infinita riqueza del mundo. El adolescente se asombra de ser. Y al pasmo sucede la reflexión: inclinado sobre el río de su conciencia se pregunta si ese rostro que aflora lentamente del fondo, deformado por el agua, es el suyo. La singularidad de ser —pura sensación en el niño— se transforma en problema y pregunta, en conciencia interrogante.⁶⁵

2.3 INOCENCIA Y MELANCOLÍA, RECUERDOS PERENNES EN EL TIEMPO

Otros elementos importantes, en este análisis de la metáfora del árbol en la novela *Árbol perenne eres tú...* son la niñez y la adolescencia, inmersos en la obra de Cuayal Chapués. Estas características se hacen visibles cuando, al iniciar la narración del texto, evoca el paso de la infancia a la adolescencia como el recuerdo del equilibrio emocional, feliz y tranquilo donde desconoce e ignora circunstancias y situaciones que conduce una vida adulta: “Sentí estremecerse mi corazón, cuando una sensación extraña empezó a robarme la calma. Fue como florecer un jazmín en donde siempre crecieron hermosas rosas de cuya savia bebí el alimento de mi infancia.”⁶⁶ De esta manera, se observa cómo la autora utiliza estos elementos para ordenar los acontecimientos que le suceden a la protagonista, pues ella trae recuerdos de la infancia, los que pudieron ser positivos, pero cuando llega a la adolescencia despierta en ella el deseo sublime de la escritura, de plasmar lo que ocurre en su interior y los cambios que sufre durante esta etapa. De acuerdo con el diario que la autora escribía en esa época, mencionado en el primer capítulo de este trabajo, uno de los sucesos que marcan es el amor frustrado que vive y del cual se desprenden sueños, desilusiones, fracasos y son estos sentimientos de los cuales la novela está impregnada.

⁶⁵ PAZ, Octavio. *El laberinto de la Soledad: El pachugo y otros extremos*. Fondo de la Cultura Económica de España, 1998. p. 5

⁶⁶ CUAYAL CHAPUÉS, Esperanza. *Árbol perenne eres tú*. Op. cit. p.99.

Al igual que en *Árbol perenne eres tú*, también se pueden identificar los elementos de la niñez y la adolescencia en la escritura de Octavio Paz, quien se refiere a la infancia como el punto de partida para la creación de sus primeros escritos, pues en la época de su niñez Paz manifiesta que su abuelo, Ireneo Paz, fue una influencia que lo encaminó al mundo de la literatura, como aparece en la entrevista hecha por *Enrico Mario Santí: Entrevista con Octavio Paz El misterio de la vocación*:

Octavio Paz: En general, el misterio de la vocación (porque es un misterio) tiene que ver con la infancia. La vocación se manifiesta en la juventud, pero hay un periodo de imitación, diríamos, de modelos familiares. En mi caso fue decisiva la presencia de mi abuelo, Ireneo Paz, que era escritor. Yo lo veía leer y escribir todos los días. Sabía que había escrito memorias, novelas, de modo que fue un poco el modelo. Sí, efectivamente, en mi casa, de niño, había una gran influencia del mundo de la literatura.⁶⁷

A partir de la influencia que tuvo Ireneo Paz, Octavio Paz inicia en el mundo de las letras, observando la ocupación de su abuelo, acción que despertó en él la curiosidad por los libros; cuando, en la entrevista Octavio menciona que en su casa había una gran influencia, no solo se refiere a su abuelo; también se refiere a la incidencia que fue su padre al estar ausente, ausencia que es uno de los motivos e inspiración de sus creaciones. A pesar de la distancia de su padre en su infancia, en su adolescencia influyó de otra manera, que impulso aún más el inicio de su escritura y de su iniciación hacia la lectura; en ese entonces, Paz ayudaba a su padre a transcribir algunos de sus textos, como lo refiere en la misma entrevista mencionada anteriormente:

Octavio Paz: Sí, bueno, mucho menos, porque mi relación con él fue menos íntima en la infancia. Él no estaba en la casa y había grandes ausencias.

⁶⁷ Cf. SANTÍ, Enrico Mario. Entrevista con Octavio Paz El misterio de la vocación. 27-01.2016 en <http://www.letraslibres.com>.

Octavio Paz: No solamente eso. Le ayudé cuando adolescente a copiar a máquina artículos o textos suyos de memorias de la Revolución Mexicana, incluso textos de placer, a veces un poco desde el punto de vista literario.⁶⁸

Se ve como la ausencia es un factor fundamental en la vida de Paz, y que puede ser este el motivo de la representación temática en sus creaciones; igualmente en la obra *Árbol perenne eres tú* se puede hacer evidente esta ausencia en la protagonista, pues se representa desde el punto de vista paterno:

Papá era un hombre estricto pero muy amoroso y jamás descuidaba la responsabilidad del hogar,... Para mí su palabra era ley. Sin embargo, cuando crecí no disfruté de su compañía en varios momentos que consideré importantes en mi adolescencia. Él se fue a trabajar a un lugar lejano.⁶⁹

Aunque esta ausencia paterna no es realmente el motivo que influye para el inicio de la escritura en la protagonista, se percibe cómo interviene en la adolescencia del personaje cuando se enamora y, como consecuencia, afloran sentimientos ocultos y traumas que le dejó la ausencia anterior: “Para mí él nunca se fue, se quedó escondido en lo profundo de mi corazón que se quedó a amarlo con intensidad. Él fue como un resplandeciente sol que iluminó mi corazón y transformó la tristeza en alegría”⁷⁰, pues la distancia que se establece entre el ser amado (Alejandro) y ella, por motivos semejantes a la situación del padre, siendo este acontecimiento uno de los posibles motivos para inspirar en su obra los poemas y la representación del árbol como símbolo de figura masculina, así como lo muestran los poemas que se encuentran en la novela:

AÑORANZA
Con un par de lágrimas,
recorro el encuentro,
¡oh encuentro perenne
que me dio libertad.⁷¹

ALEJANDRO
No quiero ser refugio,

⁶⁸ *Ibíd.*

⁶⁹ CUAYAL CHAPUÉS, Esperanza. *Árbol perenne eres tú*. Op. cit. p. 105.

⁷⁰ *Ibíd.*, p.118.

⁷¹ CUAYAL CHAPUÉS, Esperanza. *Árbol perenne eres tú*. Op. cit. p. 120.

**de tu soledad que es pasajera.
quiero ser puerto seguro de tu vida.
No ser reflejo de una imagen
con ausencia, ser tu inagotable
realidad con mi presencia.⁷²**

De igual manera, Gabriela Mistral hace uso de estos elementos, la niñez y la adolescencia, para iniciar su paso por la literatura, y haciendo uso de ellos para manifestar su forma de ver la vida, sus sentimientos, su sufrimiento, sus traumas y por medio de la escritura, dejar evidencia de todos los sucesos que, de alguna forma, marcaron su existencia: “El paisaje de sus niñeces, que tanto va a necesitar, después, cuando ande mucha tierra le hará el alma recia y primitiva en medio de sus soledades y silencios”⁷³. En la infancia, Mistral crea un apego muy fuerte por la tierra donde ella creció (Valle de Elqui), siendo este el motivo de varios de sus escritos; también, en esta etapa sufre por la ausencia de su padre, él era profesor de una escuela de primaria y componía algunos versos; Gabriela y su madre fueron abandonadas por él antes de que Mistral cumpliera los diez años y, a pesar que él no se destacaba por ser literato, ni escritor, su ausencia influye para que Mistral exprese el dolor de esta ausencia por medio de sus poemas:

A su padre le echaba de menos, le quería, de hecho un día buscando entre sus recuerdos halló unos versos escritos por él, le gustaron tanto que Gabriela confesaría años más tarde que aquellos fueron la fuente de inspiración para que primero amara la poesía y más tarde se convirtiera en poeta.⁷⁴

La infancia de Gabriela Mistral encierra episodios duros y, a la vez, conmovedores, pero son estos episodios los que posiblemente formaron su carácter y, a partir de los mismos se forjara su amor por la escritura como forma de desahogo y expresión de estas vivencias:

⁷² Ibíd.

⁷³ MISTRAL, Gabriela. Poesía y prosa. Santiago de Chile: Biblioteca Ayacucho 1993.

⁷⁴ RODRÍGUEZ, Franz . Biografía de Gabriela Mistral. En: <https://www.youtube.com> consultado: 2-02-2016.

**Árbol que donde quiera aliente
tu cuerpo lleno de vigor,
levantarás eternamente
el mismo gesto amparador:
haz que a través de todo estado
¿niñez, vejez, placer, dolor?
levante mi alma un invariado
y universal gesto de amor!**⁷⁵

En los anteriores versos, del poema *Himno al Árbol*, se puede hacer una interpretación de la ausencia de la figura paterna en la vida de Mistral, simbología que encierra la figura del árbol, a quien le atribuye el poder de protección y de restauración. En la etapa de adolescencia, Mistral sufre cambios muy significativos en su vida; tras el abandono de su padre, ella tuvo que trabajar desde la edad de quince años; en esta época de su vida se desarraiga casi en su totalidad de su familia materna y comienza a escribir lo que siente y lo que vive, utilizando mucho el contexto donde se desenvuelve: “Me inicié en la enseñanza a los quince años en una escuela rural de campo, sola, sin familia en este ambiente impregnado de tristeza y de silencio, empecé a escribir, él me hizo espiritualmente lo que soy”.⁷⁶ Se observa cómo Mistral hace uso de estas características: soledad, tristeza, silencio y ausencia y las hace poesía, a través de metáforas, otorgando simbologías a algunos elementos como por ejemplo, el árbol; también, se destaca un hecho muy importante en su vida, que tiene que ver con la llegada del amor; este amor será fugaz, pero marcará para siempre el estilo de vida de la escritora:

A los 17 años, mientras era maestra de escuela de la compañía, conoce a Romelio Ureta, empleado ferroviario que se convierte en su novio. Después de un tiempo el parte a probar suerte en el norte, prometiéndole matrimonio a su regreso; al volver la relación se rompe, Gabriela sufre de manera profunda esta desilusión, y Romelio se compromete con otra mujer; lamentablemente nada funcionaba bien en la vida sentimental de Gabriela, un tiempo después se entera de la muerte de Romelio, quien se habría suicidado por problemas económicos; cuenta la leyenda que en el bolsillo de su chaqueta llevaba una carta para Gabriela, esta noticia impacta a la poetiza, ella expresa todo su

⁷⁵ MISTRAL, Gabriela. Himno al Árbol. Poemas del Alma En: <http://www.poemas-del-alma.com/octavio-paz.htm>. Consultado 03-12-2015

⁷⁶ MISTRAL, Gabriela. 30-01- 2016. En <https://www.youtube.com>

sufrimiento por la pérdida en los sonetos de la muerte, publicados en su libro desolación.⁷⁷

En este fragmento de su biografía se dá relevancia a este suceso, porque fue uno de los principales impulsos para desentrañar su vocación, pues la muerte, la ausencia y la desolación que vivió en su infancia y su adolescencia son factores que contrastaron también en el medio donde creció, siendo la naturaleza y en especial el árbol el que utilizó como medio de interpretación, para representar a muchos de ellos, en especial la figura masculina y la femenina.

La vida no ha sido fácil para la poetisa. Su infancia dura, el amante muerto, el hijo que no tuvo, la docencia rural, los pocos amigos y las muchas envidias, el reconocimiento tardío y la calumnia temprana, los encuentros ocasionales y la soledad establecida son etapas que Gabriela Mistral recorre sin omitir ninguna. Sabe que en este andar no puede detenerse, pero siente al mismo tiempo que le faltan las fuerzas. En este punto, Dios no es todavía el fin del camino, sino el báculo del caminante:

**En esta hora, amarga como un sorbo de mares,
Tú sostenme, Señor. (Tribulación)⁷⁸**

En la obra *Árbol perenne eres tú* se perciben algunas de estas características: la ausencia, la soledad y la tristeza que describe al personaje de Camila en la novela son una parte fundamental para que surja en ella el deseo de escribir y describir el sufrimiento y dolor que le causa la ausencia de Alejandro, pues él representa el amor frustrado de la protagonista, el cual se presenta en la etapa de la adolescencia y que no se realiza por las distintas circunstancias que se expresan en esta historia como son: la distancia, el paso del tiempo y la espera incondicional del personaje: “Cada día en hojas de árboles escribí mis sufrimientos e iba tejiendo nuestra historia, para no morir ahogada con el enorme dolor que me causaba una ausencia no física sino del corazón”.⁷⁹

⁷⁷ RODRIGUEZ, Franz . Biografía de Gabriela Mistral 2-02-2016 En <https://www.youtube.com>

⁷⁸ BLUME. Op. cit. p. 104.

⁷⁹ CUAYAL CHAPUES, Esperanza. *Árbol perenne eres tú*. Op. cit. p. 136.

Las consecuencias que producen las vivencias en su mayoría negativas en la niñez y la adolescencia de Gabriela Mistral y de la adolescencia en Esperanza Cuayal causan emociones, y sensaciones de inconformidad, dolor y frustración, producto de un amor truncado y desesperanzado, por una promesa de matrimonio no cumplida, ofrecida por el amor de su vida:

Mi vida se alejaba lentamente, este dolor que ahora me embargaba no se comparaba con el que viví al esperarlo, y menos con el dolor que Alejandro haya sentido. Yo no había empezado una nueva vida, Alejandro se llevó mis sueños, alegrías e ilusiones.⁸⁰

Este suceso se presenta con la protagonista de *Árbol perenne eres tú...* que, a su vez, representa la vida real de Esperanza Cuayal, si se alude a que esta historia es basada en el diario que escribía, como fue citado en el anterior capítulo de este trabajo; al igual que sucede con Gabriela Mistral, como se menciona en la cita anterior, pues las dos historias son la vida real de las autoras; cuando el amor de su vida se aleja, ofreciendo un amor eterno, despierta en ellas la necesidad de una espera, convirtiéndose en una esperanza que terminará en agonía y desilusión cuando, al regreso de este amor, la relación se rompe y posteriormente ellos contraen matrimonio con otra mujer y él se suicida en el caso de Mistral; el desencadenamiento de una serie de sentimientos lleva a las autoras a escribir y relatar estos acontecimientos, convirtiéndolos en simbologías y metáforas recrean su propia realidad que, dentro de la prosa y los versos, quedan camufladas para el lector.

Pero, ¿qué es aquello que produce esas emociones y sentimientos que están detrás del encanto polisémico de esas metáforas? El otro, que genera dudas, certezas, incertidumbre, esperanza el otro, que es la imagen de aquello ajeno que se cree propio y conocido, pero, a su vez es también extraño y desconocido. En las creaciones de Octavio Paz y Esperanza Cuayal, “el otro” es el componente

⁸⁰ CUAYAL CHAPUÉS, Esperanza. *Árbol perenne eres tú*. Op. cit. p. 127.

vital, es quien le da sentido a los poemas, es el significado inmerso de los símbolos convertidos en metáforas dentro de las obras: “El precipitarse en el Otro se presenta como un regreso a algo de que fuimos arrancados.”⁸¹

El otro es la representación de aquello que se anhela, la representación de lo que ya no está, de su ausencia o asiduidad; el otro es producto de una carencia de sentimiento; dentro de *Árbol perenne eres tú*, es la representación del ideal de una realidad que, al finalizar colisiona con otra realidad y su resultado es abrumador, ocasionando que ese otro cambie las características y particularidades de una realidad que ya existía:

A veces, sin causa aparente —o como decimos en español: porque sí— vemos de verdad lo que nos rodea. Y esa visión es, a su manera, una suerte de teofanía o aparición, pues el mundo se nos revela en sus repliegues y abismos... Todos los días cruzamos la misma calle o el mismo jardín; todas las tardes nuestros ojos tropiezan con el mismo muro rojizo, hecho de ladrillo y tiempo urbano. De pronto, un día cualquiera, la calle da a otro mundo, el jardín acaba de nacer, el muro fatigado se cubre de signos. Nunca los habíamos visto y ahora nos asombra que sean así: tanto y tan abrumadoramente reales. Su misma compacta realidad nos hace dudar: ¿son así las cosas o son de otro modo? No, esto que vemos por primera vez ya lo habíamos visto antes. En algún lugar, en el que acaso nunca hemos estado, ya estaban el muro, la calle, el jardín. Y a la extrañeza sucede la añoranza. Nos parece recordar y quisiéramos volver allá, a ese lugar en donde las cosas son siempre así, bañadas por una luz antiquísima y, al mismo tiempo, acabada de nacer. Nosotros también somos de allá. Un soplo nos golpea la frente. Estamos encantados, suspensos en medio de la tarde inmóvil. Adivinamos que somos de otro mundo. Es la «vida anterior», que regresa.⁸²

⁸¹ PAZ, Octavio. El arco y la Lira. Op. cit. p. 133

⁸²PAZ, Octavio. El arco y la Lira. Op. cit. p.133

2.4 ÁRBOL PERENNE ERES TÚ...EL REFLEJO DE SÍ MISMO DETRÁS DE OTRA MIRADA

El propósito es mostrar que ya no es posible mirar sin mirarnos, no es posible ser desde el otro sin pasar por el cuestionamiento del sí mismo, sin aceptar la fortuna de coincidir en las miradas. Quizá nuestros mundos se enriquecen cuando los miramos en sus complejidades, en sus pliegues, porque retornan como pregunta siempre."⁸³



Figura5 . ANNA MIARCZYNSKA. Breathing closing with you

Árbol Perenne eres tú...: la simbología que encierra esta frase, utilizada como el título de la novela, es múltiple, pero dentro del contexto de la novela, que es la representación de la realidad de la escritora nariñense y después de realizar un recuento de los elementos que componen los motivos para escribir su novela, como son: el alma de la naturaleza, la niñez y la adolescencia, y el lenguaje poético, el otro es quizá uno de los elementos más importantes, pues en él se

⁸³SÁNCHEZ FAJARDO, Silvio. Diálogos Imperfectos. Pasto: Universidad de Nariño, 2004. p.64

basa el sentido de la narración. En el contexto de la novela de Esperanza Cuayal, el otro se manifiesta constantemente y sobre todo con el ser amado (Alejandro). Pero no solo es el amor al hombre, también se hace presente el amor a lo natural, a la familia, incluso el amor a sí misma, se presenta el amor como parte del ser humano; de esta manera, se observan las diferentes concepciones del otro dentro de la novela, sin embargo es de suma importancia analizar el otro como el amor hacia el ser amado (el otro), y el otro como sí mismo, concepciones simbolizadas en la figura del árbol.

Esperanza Cuayal, desde el título de la novela, por medio del árbol sublima a esa otredad, le da características que van más allá del estado biológico de esta figura; la autora hace uso de este elemento para dar vida y cualidades psicológicas humanas al árbol, pues este pretende representar a Alejandro, uno de los protagonistas dentro de la novela; de esta manera, cuando el árbol se manifiesta a través de los sueños de Camila, quien hace presencia en esos sueños no es el árbol como tal, es la personificación de su ser amado y este suceso surge como premonición con él o con el ambiente por el que están rodeados, porque la autora, por medio de los sentimientos de la protagonista, quien siente un amor profundo y perdurable por el otro, manifiesta una conexión entre Alejandro y la imagen del árbol: *Árbol perenne eres tú...*⁸⁴ por esta razón, se hace una interpretación del título de la obra, que expresa al otro como ese ser imprescindible, eterno, constante y perdurable en el tiempo y que, a partir de él aparece la dependencia que le da sentido al amor, a la unión, a la germinación de sentimientos buenos y también malos, como el sufrimiento, el dolor de la espera que padece Camila:

Cerré mis ojos tratando de conciliar el sueño, era la tercera noche de insomnio, mi espíritu agonizante no quería salir por temor a crear fantasías que ya nunca se realizarían y menos soñar con aquel misterioso árbol que ya no me representaba nada.⁸⁵

⁸⁴ CUAYAL CHAPUÉS, Esperanza. *Árbol perenne eres tú*. Op. cit. p. 97.

⁸⁵ *Ibíd.*, p. 132.

El amor es el punto exacto donde el hombre siente su ser completo y puede encontrar la realización de sí mismo, así como el reflejo de su interior. Encontrar el otro es ir más allá del ser y encontrar la naturaleza; la esencia de sí mismo ese tú, reflejado a lo largo de la obra, que gira en torno al ser amado, a lo ideal, aquello que por medio de las emociones se diviniza y se hace sagrado: “decidí crear, a partir de Alejandro, algo perdurable, el papel eternizó con versos este amor y las letras se convirtieron en mis amigos más leales después de lo sagrado”⁸⁶. Cuayal, por medio de sus personajes, narra una historia de amor idealizado, que genera, en un momento determinado, el bienestar de totalidad, complementariedad, pues en el amor, más que en cualquier otra experiencia, se encuentra, en el cuerpo amado y en el ser amado: el otro. Sin embargo, para hacer alusión a esta idealización, es necesario referirse a los eventos que posiblemente atravesaba Esperanza Cuayal Chapués y los motivos que impulsaron a plasmarlo en su novela; en la entrevista que se menciona en el anterior capítulo, la escritora hace alusión al “otro” como la fuente inspiradora de sus escritos, en ella se refiere al amor como esa fuente, y de la cual se desprenden los deseos inefables de escribir los sentimientos indescifrables que posiblemente fueron el impulso para escribir su novela:

Creo que mis escritos reflejan esa sensibilidad que ha ocasionado en mí el amor, en todas sus formas, entendido como un principio inalterable que nos pone de cabeza y produce un desequilibrio de emociones, las cuales tejen, con esmero, nidos de colores en los libros.⁸⁷

En este fragmento se observa cómo se produce una idealización a partir de los sentimientos y las emociones de la autora en la novela y por medio de la protagonista le profesa al personaje de Alejandro; en este caso se deduce que la autora desea reflejar este ideal, a partir de la importancia que se le da al “otro”, pero también ese otro puede ser el reflejo del sí mismo de Esperanza Cuayal, la

⁸⁶ *Ibíd.*, p. 112

⁸⁷ Cf. Entrevista con Mariela Pianda. Estudiante de Licenciatura en Lengua Castellana. Pasto: 2011 En: <http://esperanzacuayal.blogspot.com.co/search?updated-max=2011-08-15T14:35:00-07:00>

necesidad de encontrar su interior, de saciar su soledad, de encontrar su totalidad; para Octavio Paz el hombre es un ser completo: un ser en su totalidad, en el momento que hace consciencia de su soledad, se parte, se convierte en un ser dual, es un ser heterogéneo y ese es el motivo por el cual busca “el otro”:

Según el pensamiento octaviano, la soledad existe porque el hombre está separado de su ser, y es, en realidad, dos—el "otro" es el extraño y a la vez el doble. El dilema de la heterogeneidad convierte su existencia en una incesante búsqueda de ese "otro" puesto que la "otredad" es irremediable desde el momento en que Paz piensa que sólo puede recuperar su totalidad, su Ser Completo, mediante la fusión de su ser con la "mitad perdida."⁸⁸

Para el escritor mexicano, la mujer es su complemento, es la mitad perdida que devolverá a su ser la complementariedad; el amor es el salto a encontrar el otro: “El hombre anda desaforado, angustiado buscando a ese otro que es él mismo. Y nada puede volverlo en sí, excepto el salto mortal: el amor, la imagen, la aparición”.⁸⁹

De igual manera se puede observar como Mistral hace uso de este elemento “el otro”, para transmitir la importancia que éste posiblemente tenga en su escritura y en su vida, semejante al motivo que tuvo Esperanza Cuayal Chapués para escribir acerca de un amor frustrado; es muy probable que se refiera a este elemento, debido al infortunio en el campo amoroso, pues Gabriela Mistral sufrió decepciones sentimentales muy profundas, de las cuales están marcados muchos de sus escritos, pues en algunos de ellos menciona al “otro” como el eje central y les da connotaciones metafóricas para introducirlo de una manera polisémica:

He aquí que me detuve en el camino a beber y que mis ojos se enamoraron de la fuente más pura, bordeada de helechos más finos, la que daba su canción más dulce, la que prometía más frescura a los labios resecos. Esta fuente era ajena; pero quería dar su cristal. ¿Cómo dejarla después de oír su clamor: ¡Bébeme! y después de haberla visto tan serena y tan honda?⁹⁰

⁸⁸ PANICO, Joan Marie. Separación entre “lo mismo” y “lo otro” en Octavio Paz. Centro Virtual Cervantes. En http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/06/aih_06_1_142.pdf

⁸⁹ PAZ, Octavio. El Arco y lira. Op. cit. p.134.

⁹⁰ MISTRAL, Gabriela. Cartas de amor de Gabriela Mistral. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello, 1978.

En <http://www.gabrielamistral.uchile.cl/>

Esta es una estrofa de una de las cartas de amor de Mistral: en ella se observa como hace uso de el “otro” como un elemento donde representa a la figura masculina idealizada, pues se percibe que solo se refiere a las cualidades positivas que tiene al compararlo con el líquido vital como el agua, fluido que produce vida y perpetuidad a todo lo que la rodea. En la poeta chilena, el amor es también la representación máxima del ser, quien mueve esas emociones que paralizan y generan placer.

Sin embargo, también se resalta la forma como ella utiliza el elemento “el otro” para expresar las diferentes inconformidades a las que estuvo sometida, el rechazo, el abandono, el desacuerdo con el gobierno de su país y a la frustración, por lo tanto, se observa como este elemento, el otro, adquiere la representación del sí mismo, al expresar por medio de la simbología del árbol aquello que no la complementa cómo ser, no alcanza su totalidad y busca, por medio de esa personificación atribuida al elemento natural, encontrarse con el otro como sí mismo, mirarse a través de él y plasmarlo en su poesía; esto forjará su historia como escritora:

**Árbol hermano, que clavado
por garfios pardos en el suelo,
la clara frente has elevado
en una intensa sed de cielo;**

**hazme piadoso hacia la escoria
de cuyos limos me mantengo,
sin que se duerma la memoria
del país azul de donde vengo.⁹¹**

En estos versos se puede identificar cómo “el otro” hace parte también de una configuración sociocultural, pues cuando se refiere al lugar de donde ella proviene matiza las condiciones que atraviesa el espacio y las caracteriza por medio de la figura del árbol da relevancia en su perpetuidad y que los sucesos y situaciones que transcurren en él, no recaigan en el olvido. Es posible que la figura del árbol

⁹¹MISTRAL, Gabriela. Himno al Árbol. Poemas del Alma En: <http://www.poemas-del-alma.com/gabriela-mistral.htm> consultado 03-12-2015

adquiera múltiples significaciones para dar una explicación del “otro”, tanto en Esperanza Cuayal Chapués con su obra *Árbol perenne eres tú*, como en Gabriela Mistral con su poema *Himno al árbol*, pues en la obra de Cuayal también se destaca este elemento como la posible imagen que representa a sí mismo, utilizando como medio la figura del árbol:

El sol de nuevo brillo en mi corazón, pero me inquietaba cada noche por aquel sueño, termine acostumbrándome en cierto modo y extrañaba las veces que dormida no iba a contemplar el árbol de hojas perennes, unas caían y otras las sucedían, aunque la voz que se emitía del espacio aun me atemorizaba.⁹²

Al realizar una interpretación del anterior fragmento, se puede deducir, que el árbol y la voz que aparecían en sus sueños, representaban la conciencia, el interior que Esperanza Cuayal busca, la mitad perdida, “el otro” que la forma en su totalidad; en *Árbol perenne eres tú...* como se mencionó anteriormente, existe una dualidad de bien y mal, cuando se habla, que la figura del árbol se convierte en una premonición buena o mala que sucede al sueño, pero esa dualidad se puede retomar al hablar de “el otro” como sí mismo; Esperanza Cuayal, sometida a la crianza del contexto sociocultural en el que se encuentra, puede utilizar el árbol como una representación de sí misma, como la dualidad de su ser y, por medio de él, encontrar una respuesta de su interior, observar su proceder a partir del otro, que es el árbol y, a la vez la conciencia, la representación del ser que ella es y a su vez, no quiere ser.

Detrás de la simbología que encierra este elemento arbóreo y bajo el análisis de los anteriores elementos base para realizar la lectura de la novela *árbol perenne eres tú*, es relevante identificar si la representación que la escritora nariñense y la simbología que enmarca el árbol es referente a el otro o el sí mismo como otro. Encontrar el otro como sí mismo es realizar una autocomprensión y

⁹²CUAYAL CHAPUÉS, Esperanza. *Árbol perenne eres tú*. Op. cit. p.126.

autorreflexión de su interior, pues en el hombre nace la necesidad de interpretar su existencia y a cada paso explicarse y comprenderse entre el otro y el sí mismo:

Y el árbol estaba allí, el viento sacudía sin piedad sus ramas, de pronto en mi sueño vi que lentamente hacia el norte empezó a doblarse, su peso se hizo mayor y la urgencia del viento mensajero lo derribo...Con asombro percibí como cubrió todas las edificaciones sin derribarlas, maravillada aprecí que su follaje no tenía fin, era como advertir un mar de color verde en toda su inmensidad, mucha gente se acercaba por curiosidad. Allí estaba extendido, muchos se aproximaron para admirarlo y continuaban su camino. Sólo uno se detuvo, solo un samaritano prolongó sobre sus hojas su trascendental historia, con lápices coloridos de su propia madera.⁹³

Al realizar una interpretación del anterior fragmento de parte de la novela analizada, Esperanza Cuayal realiza una descripción de lo sucedido con el árbol como elemento biológico, pero, a la vez, muestra el reflejo de lo que pasa en su vida, representada con la vida de Camila (la protagonista de la novela); ella se representa en el árbol, el árbol que fue derribado por el viento; es decir las adversidades y dificultades que en ese momento enfrentaba Camila y todos los habitantes alrededor observaban y buscaban encontrar medio para ponerlo de pie, como sus amigos y familia; fue ese samaritano quien hizo trascendental su historia, se puede aludir ese poder a Alejandro, un poder que ella le confirió al escuchar la historia de la razón de su abandono contada por el hermano y, después de observar aquel letrado que escribió en el muro asegurándole un amor perpetuo y eterno como las bondades de aquel árbol: “la personificación del verdadero amor es Camila, reina y dueña de mis interminables sueños. Siempre te amaré...Alejandro”.⁹⁴

Para esa representación de sí mismo a través del otro, en este caso el árbol, solo se hace posible por medio de algunos elementos mediadores que exteriorizan el interior o la realidad del sujeto: “no hay auto comprensión que no esté mediatizada

⁹³ CUAYAL CHAPUÉS, Esperanza. Árbol perenne eres tú. Op. cit. p.139

⁹⁴ *Ibíd.*

por signos, símbolos y texto”⁹⁵; en este caso, el objeto de estudio es la figura del árbol y la simbología que encierra dentro de la novela, motivo por el cual es pertinente referirse especialmente a los símbolos como mediadores esenciales, pues por medio de los símbolos se representa una asociación subliminal de las palabras y producir diferentes sentidos de libre interpretación, es de esta manera, Cuayal por medio de la figura del árbol le asigna múltiples sentidos, por medio de la metáfora:

Mediación a través de los símbolos: se entienden así las expresiones de doble sentido que las culturas tradicionales que las culturas tradicionales han incorporado en la denominación de los *elementos* del cosmos (fuego, agua, viento, tierra, etcétera), de sus *dimensiones* (altura y profundidad, etcétera), de sus *aspectos* (luz y tinieblas, etcétera). Estas expresiones de doble sentido se añaden a símbolos universales, a los que son propios de una sola cultura, y por último, a los que han sido creados por un pensador particular, incluso por una obra singular. En este último caso, el símbolo se confunde con la metáfora viva.⁹⁶

La representación que tiene la figura del árbol perenne, en la novela nariñense, tiene posiblemente dos connotaciones: la primera es la representación del otro, el ser amado reflejado en un símbolo ancestral, por las similitudes y características que le otorga la escritora al considerarlo un ser sagrado, posiblemente la razón por la cual se asigna el título de la novela; la segunda connotación es la posibilidad de ser una representación de una parte del ser dual, que compone a cada ser; es decir, a través del elemento arbóreo y las características tanto biológicas como simbólicas inmersas en esta figura, Esperanza Cuayal quiso que el árbol sea un espejo de ella, encontrar el sí mismo a través del otro, el sí mismo como otro.

⁹⁵ RICOEUR, Paul. Del texto a la acción: Ensayos de hermenéutica II. Mexico. Fondo de cultura económica, 2002. p. 31.

⁹⁶ *Ibíd.*, p. 32.

CAPÍTULO 3

UNA IMAGEN DUAL EN ÁRBOL PERENNE ERES TÚ...:

El árbol es sobrehumano, casi inmortal y se levanta como un templo sobre el paisaje⁹⁷



Figura.6. Árbol Parábola. Guillaume Faye

⁹⁷ ARBORICULTURA URBANA Y MEDIO AMBIENTE. Sabiduría popular, leyendas y creencias sobre los árboles. En: <http://www.arbolesymedioambiente.es/Pagina18.html>

Los símbolos son expresiones profundas de la naturaleza humana. Han estado presentes en todas las culturas y en todos los tiempos y desde su primera aparición en las pinturas rupestres del paleolítico han acompañado el desarrollo de la civilización. Empero, los símbolos son algo más que meros artilugios culturales: en su contexto correcto siguen teniendo para nosotros un fuerte poder evocador, ya que se dirigen simultáneamente a nuestro intelecto, a nuestras emociones y a nuestro espíritu. Su estudio es el estudio de la humanidad misma. La comunicación humana depende de gran parte de signos, ya sean en forma de palabras escritas o habladas, imágenes o gestos. Estos signos son meras representaciones de la realidad: ecos conscientemente emitidos e inmediatamente reconocibles de objetos, acciones y conceptos del mundo que nos rodea. Están concebidos para ser precisos en su significado: los mapas, las señales de tráfico, las palabras de los libros de texto y los sonidos que producimos para dar instrucciones están todos diseñados para transmitir información sucinta e inequívoca. Pero hay otro aspecto del simbolismo que es igualmente importante aunque menos explícito: el aspecto relacionado con nuestro mundo interior psicológico y espiritual. En ese mundo interior un símbolo puede representar algún profundo saber intuitivo que escapa a la expresión directa. Las antiguas civilizaciones reconocían el poder de los símbolos y los utilizaban profusamente en su arte, sus religiones, sus mitos y sus rituales. El significado interno de los símbolos conserva hoy toda su carga sigue apareciendo frecuentemente en el arte, la literatura y el cine, y en los cuentos que han entusiasmado a generaciones sucesivas de niños. La publicidad utiliza cínicamente y subliminalmente símbolos de raíces profundas como también lo hacen las campañas políticas en su retórica y en sus imágenes. La mayoría de la gente percibe los símbolos más profundos sobre todo en sus sueños; también se aprecian en las pinturas y dibujos espontáneos producidos por los niños y los pacientes de psicoterapia.⁹⁸

Todas las culturas utilizan consciente e inconscientemente símbolos como representación de la mente humana: constituyen una forma de percepción de la realidad; aunque nuestros sentidos reaccionen a efectos de la realidad visuales o sonoros, estos efectos se trasladan de la realidad a la mente y se convierten en sucesos psíquicos que la misma psique no puede conocer a profundidad, debido a que cada experiencia contiene un número ilimitado de factores desconocidos, cada objeto es desconocido porque no se puede conocer la naturaleza de la propia materia. La psique parte de la naturaleza y su enigma es ilimitado, el alma no se considera unitaria supone que el hombre tiene una alma selvática está encarnada en un animal salvaje o un árbol.⁹⁹

⁹⁸ FONTANA, David. El lenguaje secreto de los símbolos: Una clave visual para los símbolos y sus significados. Singapur: editorial debate. 1993. p.9

⁹⁹ JUNG, Carl G. El hombre y sus símbolos. España: Aguilas 1995. p. 24.

Las figuras simbólicas de algunos elementos pueden ser representaciones del subconsciente con el fin de abrir una brecha desde lo profundo de la psique hacia la luz de lo consciente; tal es el caso de la simbología que encierra la figura del "árbol" en la novela *Árbol Perenne eres tú* de Esperanza Cuayal Chapues. El árbol es sin duda, uno de los símbolos más importantes que se ha utilizado desde tiempos remotos. Representa la vida inagotable, deidades, inmortalidad, regeneración y el origen del cosmos, motivo por el cual es de gran importancia ahondar en el misterio sagrado y representación, que forma la figura de este elemento y conocer la importancia de su simbología, en algunas de las más importantes culturas ancestrales, para lograr un acercamiento crítico a la simbología que Esperanza Cuayal le dio al *árbol perenne*, eje de su narración, en la novela *Árbol perenne eres tú...*

3.1 EL ÁRBOL ANCESTRAL

El árbol, es un elemento natural sagrado; en muchas culturas representa la espiritualidad y el renacimiento del todo. El árbol es considerado un libro, debido a la variedad de significados y símbolos que en él se encuentran; símbolos sagrados para las culturas tradicionales y la humanidad en general; las historias y leyendas de todos los pueblos que han habitado sobre la tierra se relatan a través de sus símbolos (dibujos, perfiles y anagramas), está lo propio de toda su cultura, sus creencias, sus valores, su fe y el sueño de que las enseñanzas fuesen transmitidas de una manera sutil y trascendieran en el futuro sin caer en manos de personas extrañas que hicieran mal uso de ellas.

Los Celtas originarios de Europa, o comúnmente llamados indo-europeos, que ocupaban los territorios que actualmente ocupan países como: Inglaterra, Irlanda, Francia, Bretaña, España, Portugal, Bélgica, Alemania, Rumania, Norte de Italia, entre otros; utilizaban ciertos símbolos sobre todo para apartar las sombras de la maldad, cambiar los destinos infaustos, orientar los caminos, enfrentarse a las batallas más duras, conseguir el amor y vencer a todos sus enemigos, tanto

visibles como invisibles. Los símbolos en la cultura celta son una escalera por donde, según su filosofía, se llega hasta los dioses del amor, de la fortuna, de la salud, de la suerte y se alcanza su atención y su amparo.

Uno de estos símbolos es el árbol, de él se desprenden distintos significados místicos y astrológicos. La astrología celta está inspirada en la magia estacional de los bosques; se afirma que el día exacto del nacimiento está enlazado con uno de los árboles sagrados y ese árbol concede las virtudes que le son propias a él; en su esencia está la materia espiritual con la que se determina una personalidad. Todas las deidades habitan en los árboles y propagan en ellos su fuerza:

No cabe duda de que los árboles han tenido una gran importancia en la cultura celta. La vida de los hombres estaba íntimamente relacionada con los bosques que les proporcionaban protección, cobijo, leña y los frutos necesarios para su alimentación. El horóscopo de los Celtas se basaba en la Naturaleza y muy en concreto, en los árboles que consideraban la morada de los dioses. Su horóscopo contaba con 21 árboles: dos para los solsticios - Abedul en verano y Haya en invierno-, dos para los equinoccios - Roble en primavera y Olivo en otoño-, y los 17 restantes, repartidos a lo largo del año. Al primer grupo (roble, haya, olmo, tilo, nogal, castaño e higuera) pertenecen las personas conservadoras y con talento organizativo. Al segundo (olivo, manzano, abeto, ciprés, cedro, pino y arce) pertenecen aquellas personas que tienen la capacidad intelectual muy desarrollada, y al tercer grupo (abedul, álamo, sauce, avellano, árbol Rowan o serbal, árbol de cenizas o fresno y árbol Hornbeam o carpe) quienes tienen imaginación y capacidad de síntesis.¹⁰⁰

Clasificar los árboles bajo diferentes categorías y características era de suma importancia para los irlandeses, pues simbolizaban lo sagrado y la jerarquía (poder) que se obtenía bajo ese vínculo sagrado:

**Árboles jefes: roble, avellano, acebo, manzano, fresno, tejo, abeto.
Árboles campesinos: aliso, sauce, abedul, olmo, espino, álamo, morera.
Arbustos: endrino, saúco, madre selva, cerezo silvestre, boj.
Hierbas: aulaga, brezo, retama, mimbre, juncos.¹⁰¹**

¹⁰⁰ CRISTALES Y GEMAS. Horóscopo celta: el culto a los árboles. En <http://www.cristales-y-gemas.es/horoscopo-celta.html>

¹⁰¹ *Ibíd.*

Para los celtas el manzano también es especialmente venerado y a los ojos de este pueblo, hoy en día, la destrucción de un pomar es considerado como un acto de sacrilegio. El tejo al igual que la higuera, también es considerado sagrado y especialmente mágico, de este árbol los guerreros hacían sus flechas y en su sitio de proliferación se tomaban las decisiones importantes para ir a la batalla. La higuera es el árbol sagrado en Roma, portador del conocimiento, imagen del dios Júpiter, designaba su atributo de “aquel que alimenta” - al símbolo general del Árbol de la Vida y de la alimentación sobrenatural que el mismo da.”¹⁰²

El árbol sagrado Yggdrasil representado en un fresno, para los nórdicos, región actualmente ocupada por Dinamarca, Finlandia, Islandia, Noruega y Suecia, es la representación del eje del mundo, pilar portador del equilibrio y tranquilidad, base del conocimiento, símbolo de madurez y longevidad, perfección divina y sagrada por las culturas ancestrales indoeuropeas. El Yggdrasil es quizá el árbol más importante de esta cultura. En su mitología gracias a este sagrado elemento, el rey Odín adquirió su sabiduría y conocimiento:

Este fresno es el mayor y mejor de todos los árboles; sus ramas se extienden por todos los mundos y llegan más allá del cielo. Sujetan el árbol tres raíces que se extienden dilatadamente; uno llega donde los Ases, y otra donde los gigantes del hielo, donde en tiempos antiguos estuvo el Ginnungagap; y la tercera está sobre el Niflheim, y bajo esta raíz está Hvergelmir; Nídhögg mordisquea las raíces. Y bajo la raíz que va hacia los gigantes del hielo está la fuente de Mimir, y en ella están ocultas la sabiduría y el conocimiento; Mimir se llama el dueño de esa fuente y está lleno de ciencia porque bebe de la fuente en el Gjallarhorn. Allí fue Allförd (nombre de Odín) y pidió que le dejara beber de la fuente, pero no lo consiguió hasta que dejó su ojo en prenda”. Y prosigue que junto a esta fuente “la tercera raíz del fresno está en el cielo y bajo esta raíz hay una fuente muy sagrada que se llama fuente de Urd (del pasado); allí tienen los dioses su tribunal”.¹⁰³

¹⁰² MARKALE, Jean. El árbol y el Bosque: significados y símbolos dentro del mundo indoeuropeo. En: <http://identidadytradicion.blogia.com/2011/091401-el-arbol-y-el-bosque-significados-y-simbolos-dentro-del-mundo-indoeuropeo.php>

¹⁰³ *Ibídem.*



Figura.6. Tim Biotic. Odin hangs from the World Tree.

Este árbol sagrado alberga los nueve mundos en que se divide el universo según la mitología nórdica; estos mundos están clasificados según las características de sus habitantes: Asgard, el reino de los dioses, Vanaheim, el reino de los dioses Vanir; Ljósalfheim tierra de los elfos, Midgard, el mundo de los hombres; Jötunheim o Utgard, es el reino de los gigantes; Svartalfheim, es el reino de los enanos y de los elfos negros, y por último y a nivel más bajo, encontramos los mundos de: Niflheim, el mundo del hielo y de las brumas; Muspellheim, el mundo del fuego, y Helheim, el dominio de los muertos.

El árbol, entonces, tiene un significado sagrado, representación de vida, sabiduría, conocimiento, protección, resguardo, jerarquía, nacimiento, renovación, y por este

motivo es utilizado en películas, libros, videojuegos, animes, es componente de cultos y ritos religiosos y representación metafórica en muchos poemas desde tiempos ancestrales, culturas quienes, por medio de unos versos, rendían su respeto y culto más sagrado.



Figura.7. Libros y Mitos. Fuente del fresno Yggdrasil.

Para los hindúes por ejemplo: “Brahma o divinidad solar es identificado como el árbol del mundo”¹⁰⁴; este árbol sagrado es una higuera-elbo, de la clase perennifolio, y se le atribuía ser eje de conocimiento; se consideraba que en sus ramas se encontraban las enseñanzas de los ancestros, en sus raíces se encontraban atadas las acciones del hombre en el mundo y, por medio de sus

¹⁰⁴ MARKALE, Jean. El árbol y el Bosque: significados y símbolos dentro del mundo indoeuropeo. En: <http://identidadytradicion.blogia.com/2011/091401-el-arbol-y-el-bosque-significados-y-simbolos-dentro-del-mundo-indoeuropeo.php>

hojas, el árbol absorbía la luz del sol, que se transformaba en la vida del árbol, su conocimiento, su savia.

Para los himalayas, los árboles son sinónimo de resguardo y protección, se atribuye estas bondades por formar entre sí una bóveda y proteger el nacimiento del príncipe Siddhartha; en su vida adulta, este príncipe después de entrenamiento y preparación, decide retirarse al árbol sagrado Bo (higuera-elbo), para realizar un rito espiritual, sentado en la posición de loto (sentado, piernas entrecruzadas y rodillas flexionadas al exterior haciendo contacto con el piso, espalda y cabeza erguidas), después de 8 días despertó convertido en el Buddha Sakyamuni, quien murió en medio de dos higueras; debido a este ritual, la posición de loto representa el árbol sagrado, este árbol se encuentra presente en los momentos y acontecimientos importantes de los himalayas, su nacimiento físico, nacimiento espiritual y paso al otro mundo.

La simbología del árbol en la China conoce el árbol de la fusión: une el Ying con el Yang, la unión de lo opuesto, lo masculino con lo femenino, el bien y el mal, y dividían los árboles de hojas perennes y los arboles de hojas caducas, confiriéndoles el símbolo de la inmortalidad y la mortalidad respectivamente.

En la República de Senegal, el baobabs es el nombre de una especie de árboles sagrados; era el lugar donde se establecía una antigua aldea y desde hace siglos es utilizado como lugar donde se reúnen las comunidades de África, y a su alrededor se toman decisiones importantes; es símbolo de resistencia, tolerancia, vida comunitaria y longevidad, valorado como manifestación de vitalidad y dotado de propiedades mágicas.



Figura.8. Hana Karova. Baobab.

Culturas como los maostagálop en Filipinas, los yu-nan del Japón, los ainu de Asia y Corea y Australia, atribuyen la creación de sus etnias a árboles como el bambú y la acacia, motivo por el cual son venerados como entes creacionistas.

Tan importante llegó a ser el árbol que, incluso, varios dioses antiguos estaban asociados a un árbol determinado: Osiris, dios egipcio, se relacionaba con el cedro; el dios romano Júpiter con el encino y Apolo con el laurel¹⁰⁵. Aunque los árboles que representan a cada dios en cada una de sus culturas son distintos tienen algo en común; son árboles perennes, o también llamados perennifolios, árboles que durante toda su vida cambian constantemente su follaje sin quedar vacíos.

La simbología que encierra este elemento en América es similar; grupos tradicionales, como los aztecas, los mayas, los incas, los pastos y los quillacingas también veneraban al árbol y lo consideraban sagrado, proveedor de vida y bienestar. Para estas culturas los árboles representaban el espacio donde ocurre el momento del nacimiento, la unión, la grandeza, perpetuidad y fuerza, generando gran respeto y veneración; poseían significados en el marco religioso y cosmológico; era la comunicación entre los tres niveles del cosmos: el

¹⁰⁵ CIRLOT, Juan Eduardo. Diccionario de Símbolos. Barcelona: Editorial Labor. 1992. p. 78.

subterráneo por sus raíces, la superficie de la tierra por su tronco y las alturas o el cielo, por su follaje.

El árbol sagrado de la cultura maya es la ceiba, símbolo de vida, bondad, alianza y eternidad. La ceiba es un árbol gigante, inmerso en el “mundo divino” desde tiempos precolombinos; en la época de auge de los mayas, el árbol adquiría una especial importancia, pues los nativos acostumbraban a celebrar los ritos bajo su follaje, considerándolo Sagrado; su mayor representación era el enlace entre el cielo y el inframundo, actualmente, sus sucesores la respetan cómo sinónimo de conocimiento y fortaleza. Para esta tribu, los árboles no podían ser talados, pues se consideraban como seres supremos y que aparecen incluso representados en el arte junto a sus deidades, como un simbolismo de su propia existencia:

En la antigua cultura maya, la ceiba es un árbol sagrado, considerado indestructible, que une el cielo y el inframundo y, al mismo tiempo, se une al dios de los vientos y las lluvias. Una de las leyendas del Popol Vuh (libro sagrado maya) cuenta que los dioses creadores sembraron una ceiba sagrada en cada uno de los cuatro rumbos del cosmos. Finalmente, sembraron una quinta ceiba al centro de todos estos rumbos, la Gran Madre Ceiba, el "Primer Árbol del alimento" (Yaxlmix Che). Entre sus raíces ubicaron el Xibalbá, la morada de los muertos; en su base colocaron el Kab, la tierra que habitamos los seres vivos; y en su fuste y ramas establecieron la propia morada de los dioses, mientras que en la cima de su copa habitaba el origen de todos los dioses en la forma de un precioso quetzal [a] celestial. Los actuales mayas siguen respetando a la ceiba, a la que identifican con la fuerza de la resistencia y la sabiduría.¹⁰⁶

Para la cultura inca, el Quishuar es su árbol divinidad; se encuentra en Perú, Ecuador y Bolivia. Durante el imperio Inca, estos árboles fueron considerados sagrados y cultivados ya que su madera era muy preciada como combustible durante rituales religiosos. Eran protector en la agricultura, protegen de las heladas los cultivos, y se conserva estos imaginarios actualmente; por eso los habitantes de los Andes no los cortan, ya que cuando lo hacen se producen heladas intensas que terminan con los cultivos.

¹⁰⁶ MONTEOLIVA MI, Carbajal A. La Ceiba, el árbol sagrado maya. En <http://conociendoyucatan.jimdo.com/>

El árbol, como símbolo de relación entre la tierra y el cielo, como la esencia del mundo, y para muchas culturas, interpretación antropomórfica se ha extendido por todo el mundo, por cada uno de los continentes, formando parte en la historia de muchas regiones por generaciones. El árbol de la fraternidad americana, representación de hermandad, unión, cooperación entre sí para mejorar y fomentar el bienestar de los integrantes, se plantó el 25 de Noviembre de 1946 en la Quinta de Bolívar, durante un Congreso de prensa:

Y de tiempo más reciente, nos parece oportuna la recordación del Árbol de la Fraternidad Americana, sembrado en la Quinta de Bolívar, el 25 de noviembre de 1946, con ocasión del IV Congreso Panamericano de Prensa. Se trata de un nogal al que se le puso tierra de los siguientes países: Bolivia, Brasil, Cuba, Costa Rica, Chile, Estados Unidos, Ecuador, Haití, Nicaragua, Honduras, Méjico, Perú, Puerto Rico, Santo Domingo y Venezuela.¹⁰⁷

En el sur de Colombia, reconocido por su pluriculturalidad (pastos, quillacingas, kofanes, ingas, entre otros), el árbol también es un referente sagrado. Por ejemplo, el árbol de la libertad, representado por un arrayán y plantado en la plaza santafereña antes del grito de independencia, simboliza la libertad de Nariño, al regresar después de escapar de la prisión de Cadiz; ese mismo 29 de abril un episodio acompañó los honores al árbol de la libertad, se hizo justicia por un homicidio cometido por un afrodescendiente a un ingeniero francés, y por esto la simbología del árbol de la libertad es que la justicia y la libertad deben reinar juntas, cuando la “la libertad consistía en la sujeción a la ley”¹⁰⁸.

Volviendo a las culturas ancestrales, los Pastos habitantes del territorio que actualmente ocupan algunos municipios del Departamento de Nariño, entre ellos el municipio de Pupiales, el árbol tiene gran relevancia. Por ejemplo, el árbol columna, es sinónimo de verticalidad y posibilidad de ascenso; es decir, de crecimiento, progreso y abundancia y, además, tiene directa relación entre el

¹⁰⁷ PÉREZ SILVA, Vicente. El árbol de la libertad en los árboles de la independencia. En <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/septiembre2010/arbol.htm>

¹⁰⁸ *Ibíd.*

padre y el hijo, el taita y la tribu, entre el hombre y la mujer; la perfección y la rectitud que debe regir en la cultura; el taita, como cabeza y direccionamiento, debía velar por las buenas acciones de los integrantes de su clan, para alcanzar una prosperidad, tal como era visto el árbol:

En principio cabeza mayor viviente del “árbol” parental, el que tiene la jefatura y la autoridad no solamente sobre la unidad doméstica central o los componentes consanguíneos sino sobre la familia parental, la vereda, la comunidad e inclusive fuera de ella. Es el que toma decisiones definitivas tanto en las actividades domésticas como en las sociales y políticas. En las veredas y sobre todo en la comunidad hay Taitas simétricos y asimétricos, es decir, jefes de familia parental con igual prestigio y poder, y jefes menores. El Taita concentra la legitimidad simbólica del grupo, sus intereses, su cohesión y sus valores, pero no es omnímodo, porque el poder en últimas lo define el grupo en su conjunto.¹⁰⁹

Para este grupo indígena, el árbol era fuente de fertilidad, regeneración de la vegetación; se hacían ritos en su nombre para proteger las siembras y las cosechas y formaba parte de los wakakuna, lugares sagrados en los cuales, aparte del árbol debían existir piedras y agua.

El árbol se constituye, entonces, en una presencia místico-sagrada, es uno de los símbolos por antonomasia de diversas culturas, reconociendo que su simbología múltiple se encaminan a un solo objetivo, la divinidad, la muestra de las atribuciones sagradas, la necesidad de encontrar representación en la imponente presencia de este elemento natural. Al respecto, Mircea Eliade afirma:

La imagen del árbol no se ha escogido únicamente para simbolizar el Cosmos, sino también para expresar la vida, la juventud, la inmortalidad, la sabiduría... El árbol ha llegado a expresar todo lo que el hombre religioso considera real y sagrado por excelencia, todo cuanto sabe que los dioses poseen por su propia naturaleza y que no es sino rara vez accesible a individuos privilegiados, héroes y semidioses... todas las plantas cultivadas actualmente se consideran en un principio como plantas sagradas.¹¹⁰

¹⁰⁹MAMIÁN GUZMÁN, Doumer. Geografía humana de Colombia, Región Andina Central: Los pastos. En <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/geografia/geohum4/pastos1.htm>

¹¹⁰ ELIADE, Mircea. Lo Sagrado y lo Profano. Barcelona: Paidós, 1. 983 p. 128-129.

3.2 LA SIMBÓLICA DEL ÁRBOL DESDE LA PERSPECTIVA BÍBLICA EN MISTRAL Y CUAYAL

La mayoría de culturas ancestrales habitantes en la tierra tenían su árbol sagrado, como representación de aquello divino que se asociaba con sus dioses; este elemento ha sido símbolo esencial en los mitos creacionistas de varias culturas, donde se constituye como elemento fundacional e indispensable en la primera etapa del universo. Para el judío-cristianismo, en su Libro Sagrado, el árbol representa aquello que es sagrado, siendo su simbólica similar en múltiples aspectos a lo señalado en las culturas citadas anteriormente.

En *La Biblia*, el árbol es tomado como símbolo de fuerza y es metaforizado con la regeneración del hombre, su fuerza y su vida duradera: “*Ese hombre es como un árbol plantado a la orilla de un río, que da su fruto a su tiempo y jamás se marchitan sus hojas. Todo lo que hace le sale bien.*”¹¹¹

Al realizar un contraste entre las publicaciones de Esperanza Cuayal en algunos blogs y su novela *Árbol perenne eres tú*, se interpreta que la autora hace uso de la figura del árbol como una significación inspiradora y simbólica, basándose en la percepción que se pueda tener de esta figura, como símbolo de la vida otorgada por el creador, por las cualidades que adquiere en la historia; en el blogger Espacio Literario, creado por la misma autora nariñense, ella afirma que uno de los recursos en los que basó su obra fue *La Biblia* y las respectivas creencias que este libro otorga a la humanidad: “El libro que contiene toda la literatura en todas sus épocas, donde reposa la refinada prosa, la narrativa y la poética juntas...”.¹¹² Entonces, se puede deducir, cómo Cuayal Chapués toma de este libro el árbol perenne como la figura poética más significativa en su obra,

¹¹¹ Sagrada Biblia. Traducción directa de los textos originales: hebreo, arameo y Griego. 2 ed. Bogotá: Sociedades Bíblicas Unidas, 1987. Salmos 1:3. p. 493.

¹¹² CUAYAL CHAPUES, Esperanza. En <https://www.blogger.com/profile/16646871445768838899> consultado: 10- 01-2016.

resaltando las características naturales que posee como: la perpetuidad, su follaje continuo y su presencia permanente en el medio donde germina:

Especialmente en el área de biología le comenté al profesor sobre lo que últimamente había soñado... y a la vez él colocó en mis manos un documento con gráficos donde hacía referencia a una clase de árboles llamados perennifolios o también denominados árboles de hojas perennes, las cuales permanecían con follaje todos los días del año, porque las hojas nuevas crecían antes de que las viejas se cayeran.¹¹³

Con respecto a la importancia sagrada del árbol, *La Biblia* referencia a veintidós árboles entre el Antiguo y Nuevo testamento, de los cuales diez son árboles perennes (algarrobo, pino, ciprés, acacia, higuera, roble, sicomoro, tuyas, terebinto y pistacho),¹¹⁴ y la interpretación que se hace de ellos, en este libro, es la comparación del árbol con las personas espiritualmente fuertes:

Será como un árbol plantado a la orilla de un río, que extiende sus raíces hacia la corriente y no teme cuando llegan los calores, pues su follaje será siempre frondoso. En tiempo de sequía no se inquieta, y nunca deja de dar su fruto.¹¹⁵

Se observa cómo la imagen del árbol adopta cualidades humanas positivas, porque al contrastar las obras buenas que hace el hombre se refleja en las virtudes objetivas que adopta la figura del árbol; así mismo, en la obra de Cuayal se hacen evidentes estas virtudes en la protagonista, pues se refiere a su buen actuar, y a la búsqueda de una vida perfecta, inalterable, e imperturbable: “El mágico mundo de ser mujer tiene una cierta complejidad que el género opuesto aún no ha logrado descubrir este misterioso encanto. Todas las mujeres sin excepción somos reinas y diosas para alguien.”¹¹⁶.

¹¹³ CUAYAL CHAPUES, Esperanza. Árbol perenne eres tú. Op. cit. p. 102.

¹¹⁴ MUSSELMAN, Lytton John. Los Árboles en el Corán y la Biblia. Revisa Internacional de Silvicultura e industrias forestales. Grupo editorial, Dirección de información de la FAO. New York, 2003. Vol. 54. p. 45.

¹¹⁵ Sagrada Biblia. Traducción directa de los textos originales: hebreo, arameo y griego. 2 ed. Bogotá: Sociedades Bíblicas Unidas, 1987. Jeremías 17: 8. P. 846.

¹¹⁶ CUAYAL CHAPUÉS, Esperanza. Árbol perenne eres tú. Op. cit. p. 104

Así como la figura del árbol puede representar el obrar del ser humano, retomando las particularidades buenas de esta figura, pero también puede aludir a algunas malas; tanto en *La Biblia* como en el texto *Árbol perenne eres tú...* se hace una comparación con los sucesos buenos y malos que estas obras reflejan; así lo afirma Cuayal: “El árbol aparecía en mis sueños, repetidas veces. Siempre que un acontecimiento importante estaba por suceder soñaba con aquel árbol, será porque sus hojas perennes están en constante cambio así como la vida y las circunstancias de quienes habitamos en la tierra¹¹⁷”. En este fragmento, se puede ver como la autora asocia los sucesos que transcurren en la vida con las hojas perennes que reflejan los actos que suceden en el quehacer cotidiano de la humanidad.

De la misma manera, se puede hacer referencia a como estos actos adoptan connotaciones positivas como negativas; en la cultura cristiana se puede representar a través del libro del *Génesis*; en éste se plantea una descripción del árbol del conocimiento (creación de Satanás) y del árbol de la Vida (la realidad original de Dios): “En medio del jardín puso también el árbol de la vida y al árbol del conocimiento del bien y del mal”¹¹⁸. El árbol de la vida describe la declinación de lo divino al mundo terrenal; es decir, lo inconsciente haciéndose consciente en la psique del hombre, y los métodos por los cuales la unión divina puede ser lograda en esta vida; y, precisamente de esta manera lo refleja Gabriela Mistral en sus poemas, donde la figura del árbol es el medio para mostrar la conexión del mundo terrenal con lo divino, razón que sería fundamental para determinar lo que el árbol representa como símbolo para Mistral, como lo hace evidente en su poema *Tres árboles*:

En el poema TRES ÁRBOLES, la poetisa describe la madera o las cosas hechas de ella, como santas y como símbolos del sufrimiento personal, de la humillación, de la muerte.

¹¹⁷ *Ibíd.*

¹¹⁸ Sagrada Biblia. Traducción directa de los textos originales: hebreo, arameo y griego. 2 ed. Bogotá: Sociedades Bíblicas Unidas, 1987. Génesis 2: 9. P. 20

El árbol es usado como una simple metonimia de la Cruz. El viento que sopla entre las ramas hace un ruido quejumbroso, similar al quejido humano, y lleva consigo "...LA FRAGANCIA DE SU COSTADO ABIERTO". Los versos "TRES ÁRBOLES CAIDOS / APRETADOS DE AMOR, COMO TRES CIEGOS", representan a Cristo y a los dos ladrones Dimas y Gestas. Uno de los árboles más retorcido que los otros, se vuelve y "...TIENDE SU BRAZO INMENSO Y DE FOLLAJE TREMULO / HACIA OTRO Y SUS HERIDAS / COMO DOS OJOS SON, LLENOS DE RUEGO".

Gabriela, en un pacto de amor y de dolor, une su sino al de estos tres árboles: "ESTARE CON ELLOS. / Y MUDOS Y CEÑIDOS / NOS HALLE EL DÍA EN UN MONTÓN DE DUELO"¹¹⁹

Pero la conexión sacro-profana de la cual se habla anteriormente se puede observar también en su poema *Himno al árbol*,; por medio de algunas de sus estrofas, asigna al árbol como ente biológico, cualidades divinas que le son inherentes y no solo encierra la simbólica bíblica del elemento arbóreo, también encierra la divinidad que otras culturas atribuyen al árbol, como lo es la protección, centro y ojo del universo y la vida, como ente presente y también como anunciante en la vida del hombre.

Árbol que anuncias al viandante
la suavidad de tu presencia
con tu amplia sombra refrescante
y con el nimbo de tu esencia:
haz que revele mi presencia,
en las praderas de la vida,
mi suave y cálida influencia
de criatura bendecida.
Árbol diez veces productor:
el de la poma sonrosada,
el del madero constructor,
el de la brisa perfumada,
el del follaje amparador;¹²⁰

Es necesario recordar que la Biblia, al igual que para Esperanza Cuayal, es una de las influencias base para encaminar varios de sus escritos: "Gabriela era católica, con un sentido religioso muy personal, al estilo de los místicos. Como San Francisco, llevaba lo espiritual a la vida cotidiana. Era su manera de ver el

¹¹⁹ VARGAS SANDOVAL, Patricia. Sentimientos Religiosos en Desolación. Revista Signos en : http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-09341997000100006&script=sci_arttext

¹²⁰ MISTRAL, Gabriela. Himno al Árbol. Poemas del Alma En: <http://www.poemas-del-alma.com/gabriela-mistral.htm>. Consultado 03-12-2015.

mundo”.¹²¹ Entonces es preciso destacar como en el texto de Esperanza Cuayal Chapués se puede identificar ciertas manifestaciones del árbol bíblico, por medio de la simbología que representa en cada acontecimiento donde aparece, por ejemplo:

Durante el tiempo que compartí con Alejandro y en la distancia cuando podíamos comunicarnos nunca soñé con aquel árbol, pero ahora cuando lo nuestro se volvió incierto... el sueño volvió a mí, y aquella voz insistía en la transformación y aseguraba que cuando esto suceda mi vida también cambiaría y solo entonces sería feliz.¹²²

En la novela de Esperanza Cuayal , la protagonista se ve envuelta en episodios donde las decisiones que debe tomar serán claves para dar un giro a su vida, sin embargo, a través de la imagen del árbol llega en los sueños lo que provoca los distintos quiebres o giros en la novela. El árbol soñado es premonición o anuncio; desde el inicio de la narración, el árbol actúa como un ente que trae consigo situaciones de cambio, en la vida de los protagonistas, que no tienen un punto intermedio, solo existe un cambio para bien o para mal y, gracias a la moral de Camila, no tiene posibilidad de revertirse; es un destino escrito del que no puede escaparse, inclusive si la decisión tomada es ajena a sus propios intereses.

Se precisa, entonces, cómo la figura del árbol adquiere un doble sentido: el del presagio y de la anunciación, pues se convierte en el eje principal para representar lo que surge a través de él y de su intervención en los hechos importantes que marcan para siempre la vida de la protagonista, ya sean para bien o para mal. Esta dualidad referenciada, de la cual hace uso Esperanza Cuayal, proviene de unas costumbres, tradiciones y creencias, de su apego al contexto socio-cultural y religioso que enajenaba a su familia y seguramente

¹²¹GAZARIAN, Marie Lise. Siempre buscó su Valle del Elqui. Chile: Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 2008. p. 7.

¹²² CUAYAL CHAPUÉS, Esperanza. Árbol perenne eres tú. Op. cit. p.124.

también a su pueblo: “mi familia toda parecía haber jurado los votos que mis padres un día hicieron en el altar y fuimos las bases del edificio de cada uno”.¹²³

Desde este aspecto religioso, teniendo en cuenta el fundamento bíblico que inspira a Esperanza Cuayal, se interpreta que la simbología del árbol se construye desde esa perspectiva dual, representando el bien y el mal. Dentro de la novela, *Camila*, tiene una creencia religiosa fincada en la moral cristiana, así la rectitud y el buen actuar están ligado a esas características enajenantes propias de su carácter religioso, proyectadas en el árbol.

Aunque, en el caso de Mistral, la simbología del árbol bíblico es profunda, también tiene influencias de las culturas hindú y judía; por lo tanto, hay algunas visiones míticas, cíclicas, de continuidad, permanencia y mágicas del universo, que dan a comprender el sentido espiritual y moral de sus obras:

Soy católica pero también retorna mi viejo fatalismo. La metempsicosis... Es algo poderoso en mi personalidad. A veces sé que he vivido tres vidas; a veces ignoro todo, pero creo en la reencarnación”. Y en otra parte dice: “Pero a mí me gustan todas las hechicerías y no las liturgias”. En ella el cristianismo, paganismo y orientalismo se mezclan con concepciones mágicas y míticas del universo: “yo fui budista durante más de veinte años; creía en el karma de los orientales, como otros creen en los Moiras de la mitología. Fui una buena budista pero evolucioné, así lo creo”... Entre los muchos elementos de la naturaleza que menciona su poesía hay uno, sobre todo, que nos interesa destacar por identificarse con la persona física y anímica del poeta: el árbol. Y en él simbolizaba a su vez lo sagrado, lo estoico, lo noble, lo que tiene raíces y perdura, lo reciente y lo arcaico, lo que serena y protege...su sentido de perennidad, de transcendencia surge de su unión mística, con la naturaleza, de la vivencia de los ciclos germinativos del sol y de la tierra.¹²⁴

Bajo esta perspectiva, Mistral utiliza en sus escritos una simbología dual del árbol, semejante a la dualidad propuesta por Octavio Paz; la dualidad no como lo opuesto, sino como aquello que, en un determinado momento, se complementa, masculino y femenino, cuerpo y alma, integrándose entre sí, el sí mismo como el

¹²³ *Ibíd.*, p. 136

¹²⁴ VALDIVIESO, Jaime. *Realidad y Ficción en Latinoamérica: Gabriela Mistral: Hija de árbol*. México. Editorial Joaquín Mortiz, 1975. p.109-110

otro, y, para él, el ser amado es la representación de esa dualidad y esta es la simbología del árbol en el escritor mexicano:

Lo que subyace ahí es la convivencia de los contrarios – el hombre, la mujer, lo divino, lo humano, el cuerpo y el alma, la vida y la muerte -; conciliación tan imprescindible para Paz y que se resume en una palabra, emblema de su pensamiento, sus ensayos y su poesía: la otredad.¹²⁵

Para Octavio Paz, las influencias de su contexto le dan sentido a sus escritos y, por medio de elementos como el árbol y su simbología, expresa la importancia de sus sentires y emociones; el amor a la literatura china y japonesa nació mucho antes de su paso por oriente, viaje que lo llevó a realizar algunas traducciones del poeta japonés Matsuo Bashō, quien reflejaba en su hokku las emociones y entorno que la rodeaba al igual que lo imponente y conciso de la Naturaleza, y quien según el mismo Octavio Paz influyó de manera significativa en la creación de sus obras; de esta misma manera, no por su literatura, pero sí por su cultura, cercanía con lo espiritual y la naturaleza, influyó el hinduismo:

La verdad es que me sentía más cerca de la poesía y la prosa de China y Japón que de la gran literatura sánscrita de la India. En cambio, el pensamiento indio me fascinaba y todavía me fascina: grandiosa unión, rigor lógico, delirio especulativo y fabulación mítica. Los seis años en la India fueron un continuo descubrimiento. Los paisajes y las gentes en sus paisajes, mejor dicho, las gentes como si fuesen paisajes, pero no paisajes físicos sino históricos y cíclicos. Paisajes humanos que no eran como lugares de intersección entre lo que llaman los antropólogos la naturaleza y la cultura. En la India, una vez más, se conjugan naturaleza y cultura. Por ejemplo, los dos grandes extremos de su vida espiritual y religiosa, el ascetismo y la sensualidad, no son dos polos opuestos como entre nosotros, sino dos notas musicales que se unen y separan y vuelven a unirse: encarnación y desencarnación. Lo mismo en el hinduismo que en el budismo encontramos, a veces simultáneamente, el doble y contradictorio movimiento hacia la encarnación y hacia la desencarnación. Algunos ven en la India no sé qué fuente misteriosa de sabiduría espiritual, una sabiduría hecha de los lugares comunes de un orientalismo trasnochado; Viajé mucho por la India, por Ceilán, por Afganistán. Viajé también hacia adentro de mí mismo.¹²⁶

¹²⁵ GÓMEZ, Miguel y FABRINI DE ALMEIDA, Lucía. Octavio Paz la dimensión estética del ensayo: Amor,

Erotismo, poesía y otredad. Mexico: Siglo XXI editores., p. 161.

¹²⁶ STANTON, Anthony. Octavio Paz por él mismo. En: <http://www.horizonte.unam.mx/cuadernos/paz/paz5.html>

Debido al gran conocimiento y diferentes aprendizajes adquiridos en la India, se encaminó por el sentido natural y espiritual de la vida, dando importancia a cada componente de la naturaleza que convivió con él, y el árbol no sería la excepción; su ferviente apego y amor por lo natural lo llevo a contraer matrimonio debajo de un nim también llamado neem, un árbol considerado sagrado en la India por su alto poder curativo, tanto física como espiritualmente: “En la India, en 1964, nos casamos debajo de un gran árbol, un nim muy frondoso. ChuangTseu le pidió al cielo sus luminarias/Sus címbalos al viento, para sus funerales. Nosotros le pedimos al nim que nos casara”.¹²⁷

Esperanza Cuayal Chapués hace uso de la figura del árbol como dualidad, no con la profundidad como lo hacen Paz y Mistral, asignando a lo dual el significado de complementariedad; por el contrario, ella lo encamina a una simbología dual, pero superficial de extremos y opuestos, haciendo evidente la simbología del árbol en la novela:

Durante el tiempo que compartí con Alejandro y en la distancia cuando podíamos comunicarnos nunca soñé con aquel árbol, pero ahora cuando lo nuestro se volvía incierto a causa de su traslado repentino a un lugar donde no había comunicaciones, el sueño volvió a mí, y aquella voz insistía en la transformación de aquel árbol y aseguraba que cuando esto suceda mi vida también cambiaría y solo entonces sería feliz. Esta vez no había relámpagos, pero el lugar estaba en completa oscuridad. De tantas veces que corrí en aquel sueño, aprendí el camino por donde escapar, se repetía siempre mi caída que producía un dolor desagradable en mi abdomen. La noche anterior soñé que colisione con unas ramas puntiagudas de un arbusto las cuales hirieron la parte izquierda de mi pecho.¹²⁸

En el anterior párrafo de *Árbol Perenne eres tú*, se observa la dualidad superficial, mencionada anteriormente; cuando narra que la transformación del árbol traerá felicidad a su vida, alude a la simbología del árbol como el bien, pero a su vez menciona las heridas que le causaron las ramas de un arbusto en la parte izquierda de su pecho, haciendo evidente que se refiere a su corazón; por lo tanto, le da al elemento arbóreo la connotación del mal. En cada parte donde se utiliza la

¹²⁷ *Ibídem*

¹²⁸ CUAYAL CHAPUÉS, Esperanza. *Árbol perenne eres tú*. Op. cit. p.124.

figura del árbol en la novela, puede existir un significado o un sentido diferente, pero al realizar una interpretación concisa, la proyección de esta figura dentro de la historia no cambia la esencia de lo que representa, pues el amor (bien) y, al mismo tiempo, el desamor (mal), es una dualidad que produce las emociones más profundas y duraderas, como la vida del árbol.

CONCLUSIONES

La Literatura regional, así como cualquier otra literatura, es generadora de historia; lleva consigo un sinnúmero de rasgos culturales que genera un reconocimiento de identidad; debido a esto, se realiza estudios, no solo dentro del aspecto literario, sino histórico, cultural, político, religioso, amoroso de una determinada época y lugar, que se hace evidente en los diferentes géneros que componen la literatura, como lo es la novela, género donde se encuentran algunas de las novelas más representativas del siglo XX y XXI en Nariño. *Árbol perenne eres tú...* de la escritora nariñense Esperanza Cuayal Chapués es una novela que narra de forma romántica sentimental algunos acontecimientos mencionados anteriormente que caracterizan a la literatura en Nariño; aunque existe el interrogante sobre si, esta narración es catalogada como novela y, por supuesto, es un tema de análisis e investigación profunda, de la cual pueden surgir nuevos trabajos de crítica, no es el objetivo del presente trabajo, el cual se enfoca en realizar una crítica literaria sobre la simbología del árbol, teniendo en cuenta el criterio que la misma autora menciona en su tesis al mencionar que *Árbol perenne eres tú...* es una novela que pertenece al género romántico sentimental, concepto que es válido, si se lo atribuye a su formación pedagógica.

Con lo anterior, el análisis y la interpretación de estas novelas tiene un trasfondo personal y social, pues se crean nuevos conocimientos, intereses pero sobre todo interrogantes, los cuales son un punto de partida para iniciar la investigación y, con esta ,la necesidad de reconstruir conceptos, hipótesis que pueden llevar al inicio de una crítica literaria, con lo cual se puede producir un género literario, perteneciente a la región nariñense.

Desde este punto de vista, se enmarca la interpretación de la novela *Árbol perenne eres tú...* dentro de las características contextuales dentro y fuera de la novela; para esto, algunos elementos *la teoría estética de la recepción* de Hans

Robert Jauus y la teoría de la afectividad humana de Miguel de Zubiría determinaron la multiplicidad de simbologías, representaciones e interpretaciones que se pueden obtener de un texto literario dependiendo de la perspectiva desde la cual sea analizada. Así se encontraron motivaciones y causas que llevaron a la escritora nariñense a realizar una representación de su contexto por medio de la metáfora del árbol, desde el afectividad humana y sus tres realidades afectivas (afectividad práxica, afectividad psicológica y afectividad cultural), como lo propone Zubiría y a su vez, las diferentes interpretaciones que les da el lector, recreando, proponiendo, imaginando desde su propio contexto, dando relevancia a la producción literaria, como lo sustenta la teoría estética de la recepción de Hans Robert Jauus.

Teniendo en cuenta que esta novela es una narración autobiográfica, como la misma autora lo manifiesta en uno de sus blogs, en este trabajo se fundamentó una crítica de la obra *Árbol perenne eres tú* a partir de la simbología del árbol y el significado que Esperanza Cuayal Chapués intentó darle a esta figura, realizando intertexto con los escritores: Octavio Paz y Gabriela Mistral, quienes hicieron uso de esta figura, tanto en su vida como en sus obras, inmersos en ellas, se identificaron algunos rasgos culturales de la época donde cada uno de ellos crecieron, siendo de suma importancia en su escritura: las normas, las tradiciones y las costumbres, principalmente las religiosas, pues de ellas procedió la importancia del árbol y sus principales significados. También se encontraron cuatro precisiones importantes: el alma de la naturaleza, el lenguaje poético, la infancia y la adolescencia, y las formas de relación con el otro, precisiones que son manejadas en las metáforas que forman el lenguaje figurado de las creaciones literarias analizadas, a partir de las cuales se identifica la simbología del árbol en *Árbol perenne eres tú...*

A partir de los rasgos anteriores, se logra precisar las causas que condujeron a escoger la figura del árbol como elemento para representar sus diferentes estilos

de vida y el de sus obras. Se hizo evidente que durante el desarrollo de su etapa como escritores influyeron de manera tajante las circunstancias que atravesaron en su existencia y la manera como las introdujeron en sus escritos, utilizando, en algunos de ellos, el árbol como metáfora, en este caso dentro los poemas estudiados: *Árbol adentro* de Octavio Paz e *Himno al árbol* de Gabriela Mistral, proporcionándole a la imagen del árbol una simbología polisémica. Así, por ejemplo, desde *el alma de la naturaleza*, se deduce que es la principal fuente de elementos de representación simbólica, debido a su permanencia en el tiempo, la fuerza e imponentia que generan en el ser humano; *el lenguaje poético* es el medio por el cual se puede recrear la realidad y hacer invisible al lector ese contexto a través de la metáfora; y *el otro* es la determinación que lleva a reflejar o sustentar las tres precisiones anteriores y sus consecuencias, desde una mirada al otro y a sí mismo, utilizando la figura del árbol e involucrándolo en la metáfora.

En la escritora nariñense, se interpretaron estas características en la novela *Árbol perenne eres tú...*, en la que se manifiesta que la vida de Esperanza Cuayal Chapués se encuentra relatada en la historia, representada por Camila, personaje central de la obra. De ella, se utilizaron como referentes los episodios trascendentales de su existencia, como: el amor frustrado, el contexto natural donde creció, los hábitos y prácticas de una familia tradicional, incluyendo dentro del texto la figura del árbol como metáfora, pero a diferencia de las representaciones que le dieron Paz y Mistral a este icono, se manifestó a través de un objetivo concreto como lo es la dualidad detallada en el campo religioso (el bien y el mal), siendo esta la característica que llevó a identificar en los tres autores los elementos que constituyeron la crítica en la novela *árbol perenne eres tú...* el alma de la naturaleza, la infancia y la adolescencia, el lenguaje poético y el otro, siendo estos los ejes principales del sentido de la simbología del árbol en la novela.

Desde la metáfora del árbol se realizó análisis crítico, se utilizaron los elementos que configuran la simbología del árbol, encontrados en los textos de los autores mencionados, afirmando que estos componentes están inmersos en la vida y en las creaciones de los escritores, asignándole a la imagen del árbol un sentido profundo, trascendente y con multiplicidad metafórica. En contraste con la escritora nariñense en su novela *Árbol perenne eres tú...*, la cual resaltó la representación del árbol a partir de la metáfora y le otorgó un significado particular, porque lo hizo evidente y fácilmente identificable.

Finalmente, se indagó en la historia universal el uso de la figura del árbol en las diferentes regiones del mundo, encontrando un sinnúmero de culturas que, a través de este elemento, manifestaron grandes expresiones personales, espirituales, sociales y culturales, pero principalmente sobresaliendo el aspecto religioso que en algunas de ellas, aún está presente, siendo éste la condición para configurar la simbología del árbol en la novela *Árbol perenne eres tú...*, pues la visión específica de la imagen del árbol en la obra, se desprende de él; es, entonces, como esta figura encarna lo sagrado y lo profano, lo dual, el bien y el mal, sin puntos intermedios.

RECOMENDACIONES

Aunque existen diferentes publicaciones literarias de autores y escritores nariñenses, su conocimiento es escaso, especialmente las publicaciones de autores contemporáneos; igualmente, se desconocen investigaciones y estudios de crítica literaria, motivo por el cual no se reconoce que en Nariño exista una literatura establecida como género. Debido a esto es importante rescatar la literatura Nariñense desde el campus universitario, generando espacios abiertos donde se incentive la lectura de obras literarias nariñenses y que sea accesible a la población lectora en general, como posibilidad de aumentar los espacios de realizar una lectura crítica que, a su vez, lleve a la producción de texto y, de esa manera, consolidar una literatura de región.

En el ámbito pedagógico, sería conveniente implementar este texto en las aulas escolares, ya que la obra *Árbol perenne eres tú...* narra sucesos sobre una adolescente y sus vivencias cotidianas que son de fácil comprensión y que pueden ser asimiladas por una comunidad estudiantil joven, por lo cual se lograría estimular y animar al estudiante en el ejercicio de la lectura y la escritura donde reconozca y valore la importancia de las obras literarias en Nariño y sus autores e introducirlos en el plan académico a nivel regional, siendo las obras literarias nariñenses uno de los principales objetos de estudio a nivel literario.

BIBLIOGRAFIA

ACOSTA PEÑALOSA, Carmen Eliza. Leer La historia: caminos a la historia de la Literatura Colombiana. Las historias regionales de la literatura y la actualización del pasado literario. Bogotá: Departamento de Literatura Universidad Nacional de Colombia, 2007.

BASTIDAS URRESTY, Edgar. El mundo de los Libros. Editorial Universitaria de la Universidad de Nariño, 2005.

CHALARCA, José. La Escritura como pasión. Bogotá: Común y Presencia Editores. 1996.

CIRLOT, Juan Eduardo. Diccionario de Símbolos Editorial Labor. Barcelona 1992.

CUAYAL CHAPUÉS, Esperanza. *La Novela Romántica Árbol Perennes Eres tú como pretexto para el desarrollo de la lectura y la producción literaria en los estudiantes de grado noveno de educación básica secundaria*. Universidad de Nariño. Pasto, 2011.

FONTANA, David. El lenguaje secreto de los símbolos. Editorial Debate., Madrid: 1993.

GÓMEZ, Miguel y FABRINI DE ALMEIDA, Lucía. Octavio Paz la dimensión estética del ensayo: Amor, Erotismo, poesía y otredad. México: Siglo XXI editores.

GOYES NARVÉZ, Julio César. La imaginación Poética, Afectos y efectos en la oralidad, la imagen, la lectura y la escritura: IV Lectura y Escritura. Editorial Caza de Libros. 2012.

JUNG, Carl G. El hombre y sus símbolos. España: Águilas de ediciones, 1995.

MILLARES, Selena. Gabriela Mistral: La Materia Alucinada. Anales de Literatura Chilena. Numero 8. Diciembre 2007.

ELIADE, Mircea. Lo Sagrado y lo Profano 5^o edición. Editorial Labor, Punto Omega, 1.983.

MISTRAL, Gabriela, Poesía y Prosa. Biblioteca Ayacucho. Santiago de Chile 1993.

PAZ, Octavio. El Arco y la Lira. Fondo de la Cultura Económica, México, 1979.

PAZ, Octavio. Laberinto de la Soledad. Fondo de la Cultura Económica de España, 1998.

PAZ, Octavio. Los hijos del Limo. Editorial Seix Barral. Barcelona 1990.

QUIJANO GUERRERO, Alberto. Un intento de prólogo, a La Aproximación a la Historia de la Literatura Nariñense de Jaime Chamorro Terán. Pasto: Correo de Nariño, 1987.

RICOEUR, Paul. Del texto a la acción: Ensayos de hermenéutica II. México, Fondo de cultura económica, 2002.

RODRIZALES, Javier. Antología de poetas y narradores nariñenses. Fundación Cultural SEXUS EDITA. 2004.

RODRIZALES, Javier. La voz imaginada. Editorial Prisma impresores. Pasto 2007.

RODRIZALES, Javier. Prólogo, a: Los subalternos en la novela Eclipse de Luna de Ricardo Estupiñán Bravo por Alexis Uscátegui Narváez. Editorial UNIMAR, Pasto, 2014.

SAGRADA BIBLIA. Traducción directa de los textos originales: Hebreo, Arameo y Griego. 2 ed. Bogotá: Sociedades Bíblicas Unidas, 1987.

SÁNCHEZ FAJARDO, Silvio. Diálogos Imperfectos. Pasto: Universidad de Nariño, 2004.

VALDIVIESO, Jaime. Realidad y Ficción en Latinoamérica: Gabriela Mistral: Hija de árbol. México.

VILLOTA ERASO, César Eliécer. Etnoliteratura e imaginarios colectivos en el suroccidente colombiano. Pasto: Revista Awasca, No 25. 2012.

CIBERGRAFIA

ARBORICULTURA URBANA Y MEDIO AMBIENTE. Sabiduría popular, leyendas y creencias sobre los árboles En:

<http://www.arbolesymedioambiente.es/Pagina18.html>

BLUME, Jaime. Gabriela Mistral: Temas y Lenguajes Constitutivos de Identidad. Revista AISTHESIS. Edición 34. 2001. p. 107. En

:<http://estetica.uc.cl/publicaciones/revista-aisthesis/63-revista-aisthesis-nd34>

CERVERA SALINAS, Vicente. Árbol Ejemplifical de Octavio Paz. En: <http://revistas.um.es/estudiosromanticos/article/view/79131/76391>, consulta 27-12-15

Cf. Entrevista con Mariela Pianda. Estudiante de Licenciatura en Lengua Castellana. Pasto: 2011.

SANTÍ. Enrico Mario. Entrevista con Octavio Paz El misterio de la vocación. 27-01.2016 en <http://www.letraslibres.com>.

CRISTALES Y GEMAS. Horóscopo celta: el culto a los árboles. En <http://www.cristales-y-gemas.es/horoscopo-celta.html>

CUAYAL CHAPUÉS, Esperanza. Casa de Amor Efímero. En: http://esperanzacuayal.blogspot.com.co/2011_06_01_archive.html 15-01-2016

D.F: Editorial Joaquín Mortiz, 1975. P.109-110

ENCICLOPEDIA ICARITO. Figuras Literarias.

En <http://www.icarito.cl/enciclopedia/articulo/segundo-ciclo-basico/lenguaje-y-comunicacion/lectura/2009/12/98-3063-9-figuras-literarias-o-retorica.html>.

ESTRADA ESTRADA, Berta Lucía. El Árbol en la Literatura Infantil y Juvenil. Rescatado en <Http://blogs.elespectador.com/elhilodeariadna/2013/07/07/el-arbol-personaje-de-la-literatura-infantil-y-juvenil>.

ESTRADA MEZA, Diana. "Defender a la naturaleza es defender a los hombres": Octavio Paz al recibir el Nobel. En red de bibliotecas, marzo 2014. En <http://www.reddebibliotecas.org.co/diario/defender-la-naturaleza-es-defender-los-hombres-octavio-paz-al-recibir-el-nobel>

FONSECA, AnnieHayling. Gastón Bachelard: lenguaje e imaginación. En: <http://inif.ucr.ac.cr/recursos/docs/Revista%20de%20Filosof%C3%ADa%20UCR/VoI.XXXV/No.%2085/Gaston%20Bachelard%20Lenguaje%20e%20imaginacion.pdf> consultado 18-01-2016

GAZARIAN, Marie Lise. Siempre buscó su Valle del Elqui. Chile: Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 2008. p. 7

MAMIÁN GUZMÁN, Doumer. Geografía humana de Colombia, Región Andina Central: Los pastos. En <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/geografia/geohum4/pastos1.htm>

MARIE, Lisey. GARZATAN, Gautier. La prosa de Gabriela Mistral o una verdadera Joya desconocida. Rescatado en: <http://www.gabrielamistral.uchile.cl/estudios/marielise.html>

MARKALE, Jean. El árbol y el Bosque: significados y símbolos dentro del mundo indoeuropeo. En: <http://identidadytradicion.blogia.com/2011/091401-el-arbol-y-el-bosque-significados-y-simbolos-dentro-del-mundo-indoeuropeo.php>

MISTRAL, Gabriela. Cartas de amor de Gabriela Mistral. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello, 1978. En: <http://www.gabrielamistral.uchile.cl/>

MISTRAL, Gabriela. Himno al Árbol. Poemas del Alma En: <http://www.poemas-del-alma.com/octavio-paz.htm>. Consultado 03-12-2015

MONTEOLIVA Mi, Carbajal A. La Ceiba, el árbol sagrado maya. En <http://conociendoyucatan.jimdo.com/>

MUSSELMAN, Lytton John. Los Árboles en el Corán y la Biblia. Revista Internacional de Silvicultura e industrias forestales. Grupo editorial, Dirección de información de la FAO. New York 2003. Vol 54. p. 45. En <http://www.fao.org/docrep/005/y9882s/y9882s11.htm#TopOfPage>

PANICO, Joan Marie. Separación entre “lo mismo” y “lo otro” en Octavio Paz. Centro Virtual Cervantes. En: http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/06/aih_06_1_142.pdf

PAZ, Octavio .Árbol Adentro. Poemas del Alma En: <http://www.poemas-del-alma.com/octavio-paz.htm> Consultado 03-12-2015

PEREZ SILVA, Vicente. El árbol de la libertad en los árboles de la independencia. En:<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/septiembre2010/arb.html>

RODRÍGUEZ, Franz Serrano. Biografía de Gabriela Mistral. En: <https://www.youtube.com> consultado: 2-02-2016.

RODRÍGUEZ, Jaime. S.a. Narrativa colombiana de fin de siglo. http://www.javeriana.edu.co/narrativa_colombiana/contenido/bibliograf/jar_narrativacol/intro.html Consulta: 12-01-2016.

STANTON, Anthony. Octavio Paz por él mismo. En: <http://www.horizonte.unam.mx/cuadernos/paz/paz5.html>

USCATEGUI NARVAEZ, Alexis. Árbol perenne eres tú: Cuando el amor sufre, es más fuerte. Críticas Literarias en Nariño. Rescatado en <http://criticaliterariaennar.blogspot.com.co/2013/01/arb-ol-perenne-eres-tu-cuando-el-amor.html>

VARGAS SANDOVAL, Patricia. Sentimientos Religiosos en Desolación. Revista Signos: En: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-09341997000100006&script=sci_arttext

VILLEGAS URIBE, Carlos Alberto. Aproximación Onírica a Bachelard: De la Poética de la ensoñación y la Poética del espacio. En <http://www.biblioteca.org.ar/libros/150606.pdf> consultado 10-02-2016

}

ANEXOS
ALBÚM DE ÁRBOLES PERENNES



OLIVO DEL MEDITERRÁNEO.

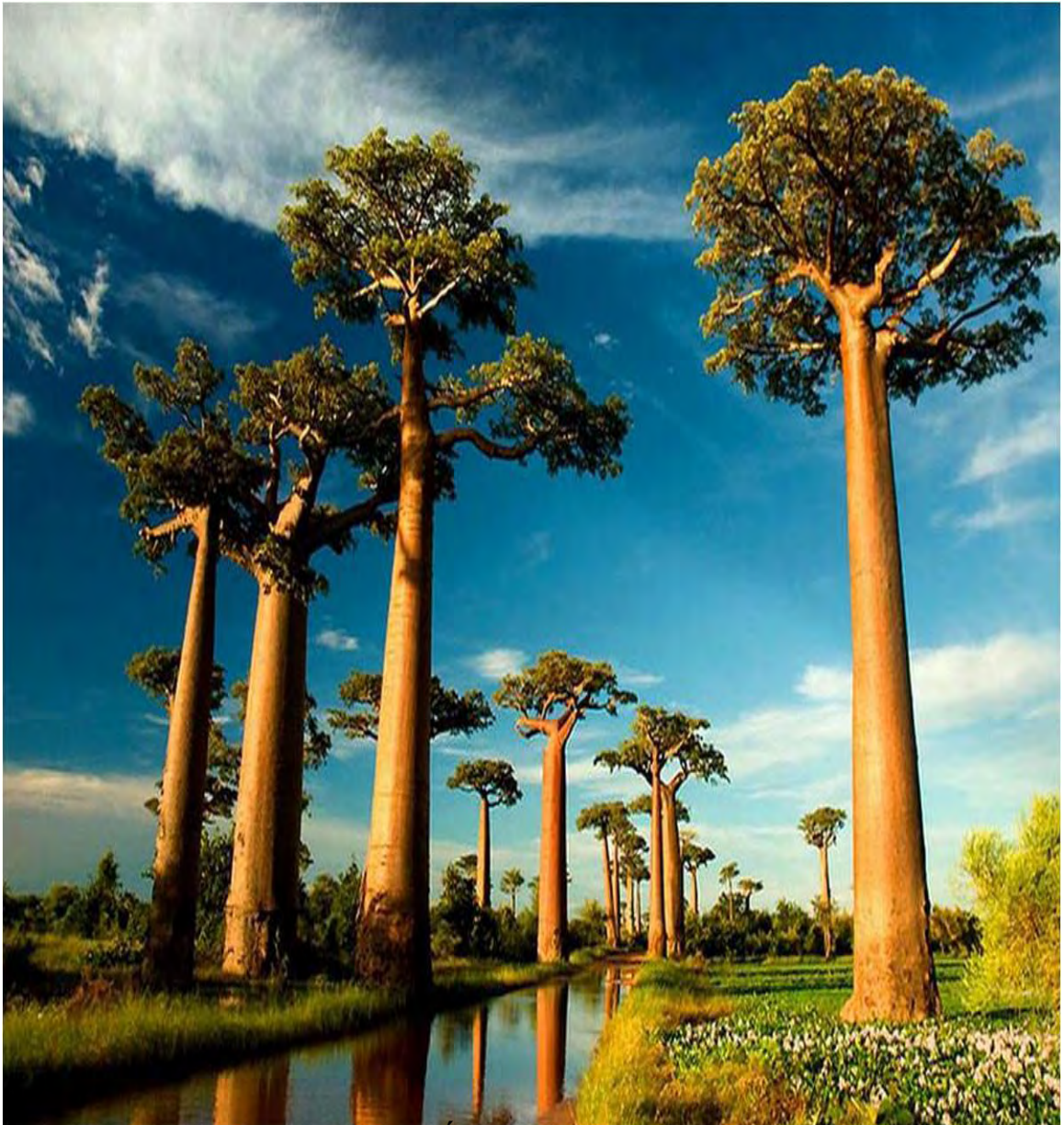
(Fotografía de National Arboretum. Dc).

La mitología griega, cuenta que, una colonia griega era pretendida a la vez por Poseidón y por Palas Atenea. Para intentar dilucidar la cuestión, los dioses del Olimpo solicitaron a ambos competidores la donación de un presente a los ciudadanos de la colonia. Así, Poseidón, con un poderoso golpe de tridente, consiguió que surgiera del suelo un caballo, ejemplo de vigor, con él que haría a los ejércitos invencibles. Por su parte, Palas Atenea hizo brotar un olivo de donde se obtendría el aceite, alimento de los hombres, fuente de luz, símbolo de la abundancia, remedio para las heridas y óleo de unción. Ante tales donaciones, los dioses del Olimpo dictaron sentencia a favor de Palas Atenea, diosa de la sabiduría, en cuyo honor se fundó la ciudad de Atenas.



ROBLE DE LOS CELTAS
Archivo fotográfico Alejandro Vernis

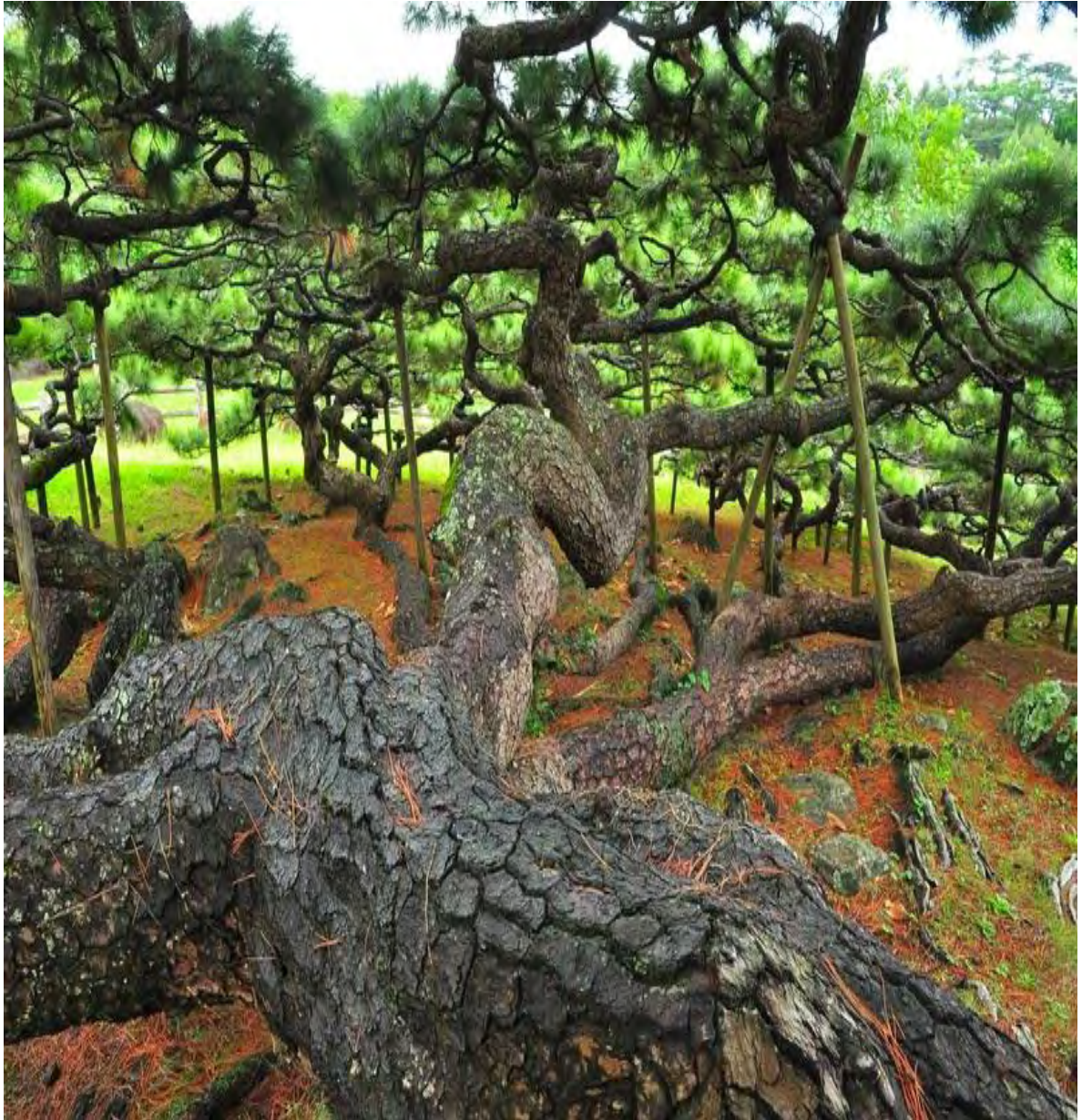
El roble es considerado por los celtas como un almacén cósmico de la sabiduría encarnada en su fuerza imponente, esta antigua cultura mágica observó el crecimiento masivo de la encina y el espacio impresionante que ocupaba, por lo cual lo tomó como una clara señal que este magnífico árbol debía ser honrado por su resistencia y noble presencia. De hecho las hojas de roble representaban un signo de estatus especial entre los celtas (así como también para los antiguos griegos y romanos), la tradición que se remonta a una tierra basada en la espiritualidad establecía sobre el roble un poder real reconocido y honrado.



ÁRBOL BAOBAB

Archivo fotográfico Thomas Pakenham

También llamado pan de mono o árbol botella, el baobab (*Adansonia*) es un árbol de aspecto peculiar. De sus 8 subespecies, 6 viven en la isla de Madagascar, una en Australia y otra en algunos países de continente Africano. Miden entre los 5 y los 30 metros y pueden vivir cerca de 1.000 años. Según las leyendas, los baobabs son árboles que albergan espíritus y es habitual encontrar ofrendas a los pies de los ejemplares más grandes.



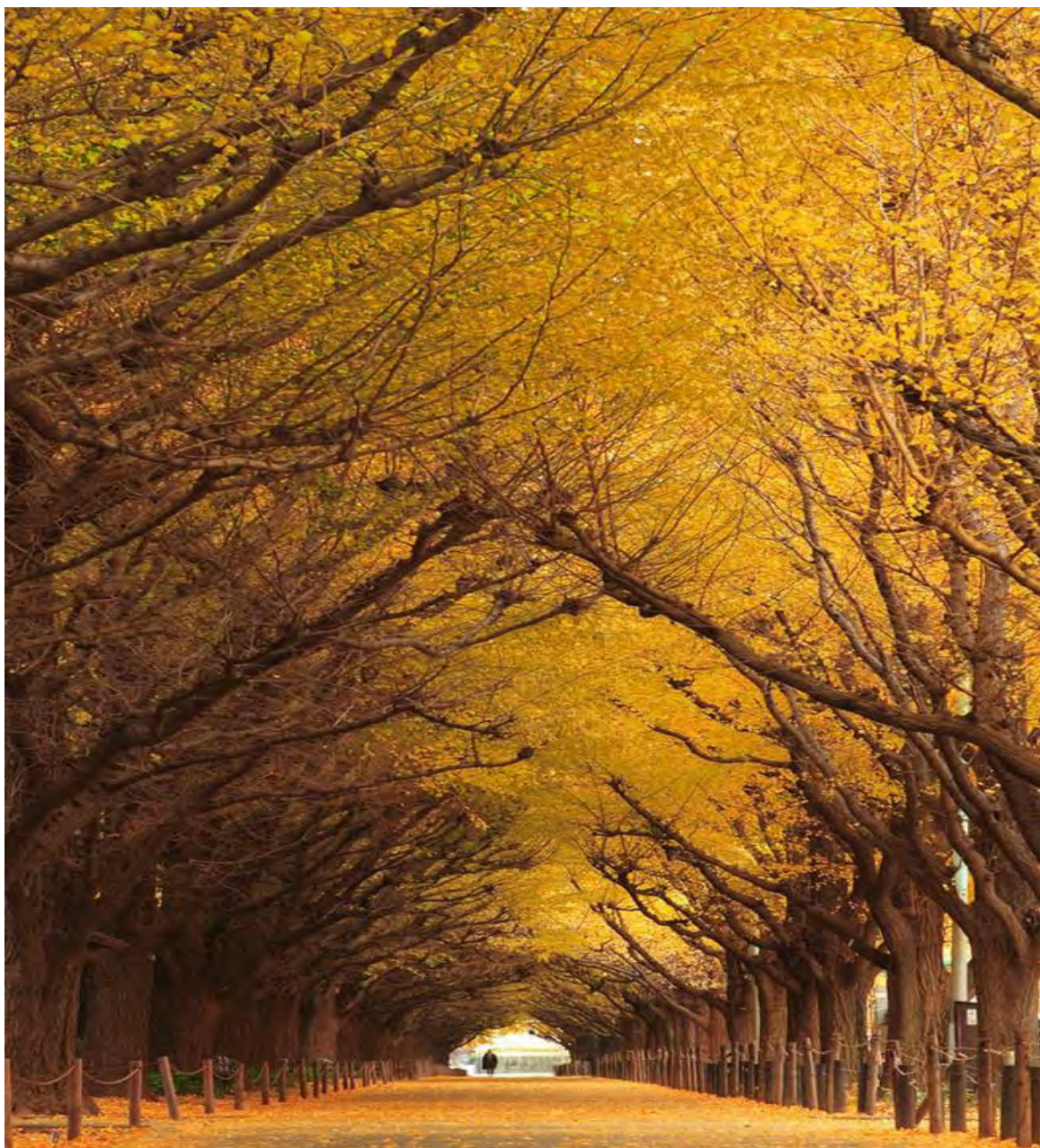
PINO RYUKYU
Archivo fotográfico Bonsai center

Uno de los más bellos parajes naturales de la Isla de Kume es una zona donde habita un viejo árbol de pino que es tan grande y tan viejo que tiene cinco troncos por separado y todos se alimentan del mismo árbol. Los registros indican el pino Ryukyu (*Pinus luchuenis*) fue plantado en 1839 y es un tesoro natural de Japón. En el lado norte del árbol hay una pasarela de madera que conduce a un santuario bajo el árbol.



ARBOL FUENTE DE LA VIDA
Archivo fotográfico Adrew Hryhorov

Es un fresno perenne: el árbol de la vida o fresno del universo, en la mitología nórdica. Sus raíces y ramas mantienen unidos los diferentes mundos: Asgard, Midgard, Helheim, entre otros. De su raíz emana la fuente que llena el pozo del conocimiento, custodiado por Mimir.



TÚNEL DE GINKGO BILOBA EN JAPÓN
Archivo fotográfico Mrhayata

El Ginkgo biloba es el árbol más admirado de Japón. La historia cuenta que un año después del bombardeo de Hiroshima, y solo a un kilómetro de distancia del epicentro, un viejo ginkgo comenzó a brotar, convirtiéndose a partir de entonces en un símbolo de renacimiento y veneración. Se llamaba “El portador de la esperanza”. Este hermoso túnel se encuentra en la capital japonesa, Tokio.